



«No os rebeléis contra el Señor, ni temáis»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «Ven, sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Se esconde el secreto de una vida más larga y saludable en el Libro de los Números? El Dr. David Thomson aporta su experiencia en fisiología y envejecimiento para descubrir por qué quejarse podría estar matándote, tanto espiritual como físicamente, y por qué mantener la mirada fija en Jesucristo lo cambia todo.

Parte 2:

El Dr. David Thomson vuelve para analizar a los doce espías, la relación entre ciencia y fe, y lo que el asno de Balaam nos enseña sobre las personas que ven lo que nosotros no podemos ver.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 - Parte 1 - Dr. David Thomson
- 00:38 Gigantes contra saltamontes
- 02:27 Avance
- 03:43 La serpiente de bronce: contemplar frente a mirar de reojo
- 08:57 Quejarse entre nosotros frente a hablar con el Señor
- 15:18 La chusma: ¿A quién escuchamos?
- 24:55 ¿Por qué estudiar el envejecimiento?
- 26:54 La muerte de Aarón
- 30:44 El presidente Nelson: Duración frente a calidad de vida
- 31:46 Mentalidad positiva y salud cognitiva
- 35:42 Élder Boyd K. Packer: Mantener el compromiso con el Evangelio
- 43:07 Las cuatro grandes palancas para un envejecimiento saludable
- 51:20 Delegar el Espíritu: Moisés y los Setenta
- 53:20 Ser apartado
- 59:52 Criticar frente a apoyar
- 1:03:14 Obtener un testimonio de los apóstoles vivos
- 1:05:17 La lepra de Miriam: consecuencias y misericordia
- 1:09:46 Esperando a Miriam
- 1:10:58 Fin de la primera parte – Dr. David Thomson

Parte 2 -

- 00:00 - Parte 2 - Dr. Dave Thomson
- 01:34 Gigantes y langostas: «¡Estamos perdidos!»
- 02:34 Caleb y Josué contra los diez: centrados en Dios
- 05:10 Creer en Jesucristo
- 07:18 Confía en lo que Jesucristo dijo que puede hacer
- 11:51 «No nos estamos ganando el cielo, estamos aprendiendo a vivir en él».
- 13:42 El élder Renlund nos recuerda que debemos elegir guardar los mandamientos
- 16:46 2 Nefi 25:23 reinterpretado
- 20:45 Ciencia y fe: un conflicto aparente
- 23:44 Presidente Nelson: Toda la verdad es compatible
- 29:59 Alma 32 y el método científico
- 33:43 Balaam y su asno
- 29:43 ¿Quiénes son los burros en tu vida?
- 41:30 Los burros del Dr. Thomson
- 49:39 El presidente Hinckley enseñó que la fe es como un músculo
- 51:48 El crecimiento muscular y la fe
- 59:17 Testimonios finales
- 59:49 Fin de la parte 2 - Dr. Dave Thomson

Referencias:

Archivos, Church News. «Mensajes de inspiración del presidente Hinckley». Church News, 11 de enero de 2024. <https://www.thechurchnews.com/1998/6/6/23250589/messages-of-inspiration-from-president-hinckley-100/>.

Bikman, Benjamin T., Robert D. Hyldahl, David M. Thomson, Lance E. Davidson, Shantelle L. H. Bennett, Erin R. Saito, Blake W. Dallon, Samuel M. Jacobsen y Chase M. Walton. «Las cetonas provocan alteraciones distintivas en la bioenergética mitocondrial del tejido adiposo». Centro Nacional de Información Biotecnológica. Consultado el 28 de abril de 2026. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32872407/>.

Manual «Venid, seguidme» — 4–10 de mayo. «No os rebeléis contra el Señor, ni temáis»: Números 11–14; 20–24; 27, 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/19?lang=eng>.

David Thomson | profesor (asociado) | doctor | Universidad Brigham Young, Provo | BYU | Departamento de Biología Celular y Fisiología | Perfil de investigación. Consultado el 28 de abril de 2026. <https://www.researchgate.net/profile/David-Thomson-5>.

«David Thomson | Profesor (asociado) | Doctor | Universidad Brigham Young, Provo | BYU | Departamento de Biología Celular y Fisiología | Perfil de investigación». ResearchGate. Consultado el 28 de abril de 2026. <https://www.researchgate.net/profile/David-Thomson-5>.

Élder Boyd K. Packer, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Los años dorados». Conferencia General de abril de 2003 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2003. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2003/04/the-golden-years?lang=eng>.

Élder Dale G. Renlund, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Elige hoy». Conferencia General de octubre de 2018 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de octubre de 2018. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/choose-you-this-day?lang=eng>.

Élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Bueno, mejor, óptimo». Conferencia General de octubre de 2007 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/10/good-better-best?lang=eng>.

Élder Gene R. Cook, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Escudriñar las Escrituras: Aportar poder a tu estudio personal y familiar». COOK, GENE R. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de

2026.

https://www.deseretbook.com/product/5091884.html?gad_source=1&gad_campaignid=22862225746&gbraid=0AAAAAD_qmq6WM4JGGH6xpSUdmOVOHDLZP&gclid=CjwKCAjwtcHPBhAD EiwAWo3sJi-5DlqIjHcHwHuPRr0ghEH-R52PS_FbY3CBbnZFTmdba81mqA_mXR0C53kQAvD_BwE.

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La lengua de los ángeles». Conferencia General de abril de 2007 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2007. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2007/04/the-tongue-of-angels?lang=eng>.

Jensen, Ryan y Joel Randall. «Episodio 206: Cómo la familia, los amigos y otros líderes celebraron los 100 años del presidente Nelson». Church News, 3 de febrero de 2025. <https://www.thechurchnews.com/podcast/2024/09/17/episode-206-church-celebration-president-russell-m-nelson-100-birthday/>.

Joshi, Sonopant, Mangesh Jabade, Husain Nadaf y Pratik Salve. «Vías basadas en la evidencia para un envejecimiento saludable: una revisión sistemática y un metaanálisis de las intervenciones en el estilo de vida para la longevidad y el bienestar». Investigación y educación en enfermería, septiembre de 2025. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12674651/>.

Lund, John L. «Lleva tu amor a tu familia y tus frustraciones al Señor». LUND, JOHN L. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026. https://www.deseretbook.com/product/5173317.html?gad_source=1&gad_campaignid=22862225746&gbraid=0AAAAAD_qmq6WM4JGGH6xpSUdmOVOHDLZP&gclid=CjwKCAjwtcHPBhAD EiwAWo3sJth7wCsK_Wzxpaua9f7Gd_2hwXdDjf9FyFPI5SDRajSvTX-VHm0nyBoCMi4QAvD_BwE.

Mackay, Amy D., Erik D. Marchant, Makensie Louw, David M. Thomson y Chad R. Hancock. «El ejercicio, pero no la metformina, previene la pérdida de función muscular debida a la doxorrubicina en ratones utilizando un método in situ». MDPI: International Journal of Molecular Sciences, 25 de agosto de 2021. <https://www.mdpi.com/1422-0067/22/17/9163>.

Muhlestein, Kerry. «Un Salvador con una espada: El poder de una visión más completa de Cristo en las Escrituras». Un Salvador con una espada | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-20-no-3-2019/savior-sword>.

Nelson, Russell M. «El vínculo entre la ciencia y la religión». Discursos de la Universidad Brigham Young, 21 de junio de 2024. <https://speeches.byu.edu/talks/russell-m-nelson/the-tie-between-science-and-religion/>.

«Nuevas directrices sobre las traducciones de la Biblia para los Santos de los Últimos Días». newsroom.churchofjesuschrist.org, 16 de diciembre de 2025.

<https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/holy-bible-translations-editions-church-of-jesus-christ>.

«CD de estudio personal de las Escrituras - Cook, Gene R.: Deseret Book». COOK, GENE R. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026. https://deseretbook.com/p/searching-scriptures-bringing-power-your-personal-family-study-gene-r-cook-453?variant_id=112951-paperback.

Pike, Dana. «Balaam en el Libro de los Números». De la Creación al Sinaí: Balaam en el Libro de los Números | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 28 de abril de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/balaam-book-numbers>.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El meollo de la cuestión». NELSON, RUSSELL M. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026.
https://www.deseretbook.com/product/6026878.html?srsId=AfmBOoqmHdyBi3wVu6CxHLOSPCCqyGjowips_awNnqGyEW9U-8VCbmnY.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Alegría y supervivencia espiritual». Conferencia General de octubre de 2016 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2016.
<https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2016/10/joy-and-spiritual-survival?lang=eng>.

Robinson, Stephen E. «Creer en Cristo: La parábola de la bicicleta y otras buenas noticias». ROBINSON, STEPHEN E. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026.
<https://www.deseretbook.com/product/5089573.html?srsId=AfmBOorCPuvMlluO43bpkjGRldOVYT4Hh9qV8m1y4za10NmKkbGwBZCP>.

Robinson, Stephen E. «Seguir a Cristo: La parábola de los pescadores y más buenas nuevas». ROBINSON, STEPHEN E. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026.
<https://www.deseretbook.com/product/4752774.html?srsId=AfmBOoOlgoPBJOgJQcumAOkFcizGOhZvKmOqWRrGw2FIX4PIrCO-CFwz>.

Turley, Richard E. «En las manos del Señor». TURLEY, RICHARD E., JR. | Deseret Book. Consultado el 28 de abril de 2026.
<https://www.deseretbook.com/product/P5246942.html?srsId=AfmBOoqwZ1dmcdABG5ZuxRv3jLCD79LygodWrWAKr3CMEZarKjb58ZcN>.

Walker, Sydney. «Video: El élder Uchtdorf describe cómo “la información trae inspiración” en un entorno de consejo». Church News, 11 de enero de 2024.
<https://www.thechurchnews.com/2021/11/10/23265618/elder-uchtdorf-video-councils-inside-church-headquarters/>.

Walker, Sydney. «Video: El élder Uchtdorf describe cómo “la información trae inspiración” en un consejo». Church News, 11 de enero de 2024.

<https://www.thechurchnews.com/2021/11/10/23265618/elder-uchtdorf-video-councils-inside-church-headquarters/>.

Wilcox, Brad. «Su gracia es suficiente». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 2 de septiembre de 2025. <https://speeches.byu.edu/talks/brad-wilcox/his-grace-is-sufficient/>.

Wilcox, S. Michael. «Los doce espías». Revista The Ensign, marzo de 2002 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de marzo de 2002.
<https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2002/03/the-12-spies?lang=eng>.

Información biográfica:



Dave Thomson creció en Orem, Utah. Realizó una misión en Belo Horizonte, Brasil. Al regresar a casa, se casó con su esposa, Kendra, y juntos tienen cinco hijas. Estudió Entrenamiento Atlético y Fisiología del Ejercicio en BYU antes de obtener su doctorado en Bioenergética de la Universidad de Carolina del Este. Actualmente es profesor asociado de Biología Celular y Fisiología en BYU, donde imparte clases de fisiología y estudia por qué los músculos se deterioran con la edad. Ha desempeñado muchos cargos en la Iglesia; su favorito fue dar clases en la Primaria junto a Kendra. En su tiempo libre, le gusta leer, aprender cosas nuevas (actualmente, «Python Coding for Dummies»), pasar tiempo con su familia (incluido su perro, Chappy) y viajar (normalmente a alguna playa).

Aviso de uso legítimo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto

en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el Título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



- Hank Smith: 00:00:00 A continuación, en este episodio de followHIM.
- Dr. David Thomson: 00:00:04 Así que estudiaron a un grupo de personas mayores. Utilizaron pruebas cognitivas para ver cómo evolucionaban con el tiempo. Plantearon la hipótesis de que un factor importante en aquellas personas que realmente mejoran cognitivamente en la vejez —y hay personas que realmente mejoran, nuestras capacidades cognitivas mejoran, incluso después de los 65 años— es que debe haber un factor que permita predecir quién va a mejorar y quién no. Lo que concluyeron a partir de sus datos fue...
- Hank Smith: 00:00:38 Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con un gigante entre los hombres. Mi copresentador, John Bytheway. Bueno, John, físicamente no eres un gigante, pero espiritualmente eres un gigante entre los hombres.
- John Bytheway: 00:00:57 Probablemente tampoco lo sea en ese sentido, pero gracias.
- Hank Smith: 00:00:59 Sí, creo que sí lo eres. De hecho, espiritualmente, creo que serías Goliat. Te elevarías por encima de todos. Yo, por otro lado, sería más bien como una langosta. Ahora bien, puede que te parezca una comparación extraña, John, pero en realidad es una comparación que se hace en el Libro de los Números. Números 13:33, gigantes contra langostas. John, hoy estamos muy emocionados. Nos acompaña el Dr. Dave Thomson. Le llamamos Dr. Dave. Se merece el título completo. El Dr. Dave Thomson está aquí. Bienvenido a followHIM.
- Dr. David Thomson: 00:01:28 Gracias. Estoy encantado de estar aquí. Esto va a ser divertido.
- Hank Smith: 00:01:32 Sí. Me alegro de tenerte aquí. John, empecemos por ti. Hay gente ahí fuera, incluyéndome a mí en su momento, que ha dicho: «Nunca he leído el Libro de Números», pero tú sí lo has leído, John, así que, ¿qué te viene a la mente?

John Bytheway:	00:01:44	Si tuviera que resumirlo en una sola frase, diría que descubrimos que este enorme y multitudinario pueblo del Éxodo fue contado. Fue contado por el Señor. Aunque eran muchísimos, Él los contó y tuvieron que ser guiados a través de un desierto tanto espiritual como temporal para llegar a donde necesitaban estar, tanto física como espiritualmente.
Hank Smith:	00:02:05	Sí. El censo del Señor es diferente al censo del gobierno. Me gusta cómo lo has expresado. Es un recuento uno por uno. Dave, mientras has estado leyendo el Libro de Números, cuando hablamos antes, pensaste: «¿El Libro de Números, en serio? ¿Eso es lo que me harás hacer?». Y yo te dije: «Eso es lo que vamos a hacer que hagas». ¿En qué has estado pensando?
Dr. David Thomson:	00:02:27	Antes de decirme que iba a ser Números, me preguntaste en un correo electrónico cuál era mi libro favorito de la Biblia. Y luego seguiste con el tema. ¿Qué te parece el libro de Números? Yo estaba... ¿Números? Y creo que lo que te dije es que lo único que me venía a la mente era el burro que hablaba un poco más adelante, ¿verdad? Y pensé: «Sí, esa fue una historia divertida». Cuando empecé a profundizar de verdad y a trabajar para ver qué había realmente ahí, es increíble. Hay tanto en Números que es directamente aplicable a nosotros en nuestra vida cotidiana. Hay algunas historias raras, sin duda. Es impresionante. Me encantó. En mi opinión, todo se reduce a mantener la mirada fija en el Salvador, mirar al Salvador y no dejar que tu atención se desvíe hacia algo menos importante.
	00:03:21	Todo, desde enfrentarse a los gigantes y sentirse como un saltamontes y qué debes hacer si tienes miedo, hasta qué debes pensar sobre la muerte. Hay algo ahí que realmente me cautivó. En mi opinión, todo se reduce a: ¿hacia dónde miras? ¿Dónde está tu enfoque? ¿Dónde está tu atención? La serpiente de bronce o de latón. ¿Tienes los ojos puestos en el Salvador?
Hank Smith:	00:03:43	Precioso. Ya estoy emocionado. Recuerdo que, cuando era niño, el libro de Números era la guía telefónica. No tenía ni idea de que hubiera uno en la Biblia. Ahora, John, supongo que habrá algunos oyentes a los que les encanta Dave hasta ahora, pero que no saben quién es. John, ¿qué sabes? ¿Sabes algo sobre el Dr. Dave ?
John Bytheway:	00:04:02	Esto acaba de salir de la imprenta.
Hank Smith:	00:04:05	Vale.

John Bytheway:	00:04:06	Tengo una pequeña biografía . Déjenme presentarlo. Creció en Orem, Utah. Realizó una misión en Belo Horizonte, Brasil. Regresó a casa y se casó con su esposa, Kendra. Creo que nos contó que se conocieron en un baile del Instituto. Tienen cinco hijas. Estudió entrenamiento deportivo y fisiología del ejercicio en BYU antes de obtener su doctorado en bioenergética en la Universidad de Carolina del Este, ¡vamos, Piratas! Ahora es profesor asociado de biología celular y fisiología en BYU, donde imparte clases de fisiología y estudia por qué los músculos se deterioran con la edad, hablando de mí. Ha desempeñado muchos cargos en la Iglesia. Su favorito era dar clase en la Primaria con Kendra. Le gusta leer y aprender cosas nuevas. Actualmente está leyendo «Python para principiantes». Le encanta pasar tiempo con su familia, incluido su perro, Chappy, y viajar, normalmente a alguna playa. Eso suena muy bien hoy. Bienvenido, Dr. Dave, a followHIM.
Dr. David Thomson:	00:05:04	Gracias, John.
Hank Smith:	00:05:05	Qué emocionante. Ahora, a todos los padres que nos están escuchando: Dave ya me ha ayudado. Incluso antes de empezar a grabar, así que si eres padre y nos estás escuchando, quiero tener una breve conversación de 30 segundos con el Dr. Dave. Dijo algo que anoté inmediatamente y que voy a compartir con mi mujer. Dijo: «En el instituto me encantaba aprender. No me gustaba el colegio». Me apresuré a anotarlo porque estoy criando a unos chicos. Y tengo un par de ellos con los que pienso: «¿Qué pasa? Te gusta aprender, ¿verdad? ¿No te gusta aprender?». Acaba de expresar algo que no creo que mis hijos puedan expresar. Dave, ¿qué querías decir con eso?
Dr. David Thomson:	00:05:43	Mis padres siempre leían libros cuando yo era pequeño. Le daban mucha importancia a eso. Y cuando llegué a la adolescencia, ya sabes lo que pasa en la adolescencia, tu cerebro se apaga un poco, o al menos parte de él. Pero a mí me seguía encantando aprender. Y como te he dicho, me iba y pasaba horas en la biblioteca municipal sacando libros y leyendo cosas, cosas al azar. ¿Me sientas en un aula y hay alguien ahí delante diciéndome lo que tengo que aprender?
Hank Smith:	00:06:09	Simplemente no funcionaba.
Dr. David Thomson:	00:06:10	No, no lo hice. Me encantaba aprender, pero no tenía un promedio de notas muy bueno, por así decirlo. Pero sí que me encantaba aprender cosas.
Hank Smith:	00:06:21	Tengo un par de hijos a los que creo que entiendo un poco mejor. No les falta el amor por el aprendizaje. A veces, cuando

le decimos a la gente lo que tiene que hacer, se resisten. Yo hago lo mismo, a menudo. Bueno, espero que esto haya sido útil para los padres que nos escuchan. Empecemos con el manual [«Ven y sígueme»](#), y el Dr. Dave, John y yo estamos listos para aprender. La lección se encuentra en varios capítulos del libro de Números. El título es: «No seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis». Ni siquiera andando a pie se necesitarían cuarenta años para viajar del desierto de Sinaí a la tierra prometida, en Canaán. Sin embargo, ese es el lapso de tiempo que necesitaron los hijos de Israel, no para recorrer la distancia geográfica, sino para recorrer la distancia espiritual; es decir, la distancia entre quiénes eran y quiénes podían llegar a ser como pueblo del convenio de Dios. . El libro de Números describe parte de lo que sucedió durante esos cuarenta años, incluso las lecciones que los hijos de Israel tuvieron que aprender antes de entrar en la tierra prometida.

00:07:19 Aprendieron en cuanto a ser fieles a los siervos del Señor. Aprendieron en cuanto a confiar en el poder del Señor, aunque pareciera que el futuro carecía de toda esperanza. Además, aprendieron que el no tener fe ocasiona daños en lo espiritual, pero también que podían arrepentirse y recurrir al Salvador para ser sanados. Todos somos como los israelitas, en algún aspecto. Sabemos lo que se siente estar en un desierto espiritual, y las lecciones que ellos aprendieron pueden ayudarnos a nosotros a prepararnos para entrar en nuestra tierra prometida: la vida eterna con nuestro Padre Celestial. Precioso. Muy bien, dicho esto, Dave, ¿cómo quieres empezar?

Dr. David Thomson: 00:07:52 Me encanta la versión del rey Santiago de la Biblia (KJV). Hace cuatro años, compré una versión NRSV, la nueva versión estándar revisada. Es muy parecida a la KJV, solo que con un lenguaje un poco más moderno, y me encantó. De hecho, me encantó esa. Este año, con el [anuncio](#) de la iglesia, pensé: «Bueno, probemos con otra diferente». Así que me hice con la NLT, la Nueva Traducción Viviente. A ver qué tal es. Me sorprendió bastante lo bien que conectaba conmigo, tanto espiritual como emocionalmente. He disfrutado explorando ambos mundos, tanto el de la KJV como el de la NLT. Cuando leo, voy alternando entre ellas. A veces una es buena y otras veces la otra es mejor.

Hank Smith: 00:08:33 Hagámoslo. Y nuestro amigo, John Hilton III, acaba de esbozar una gran sonrisa en su auto mientras se dirige al trabajo. Yo le llamo JH3. JH3, tendrás que enviarme un mensaje y decirme lo mucho que sonreíste cuando oíste a Dave decir eso sobre otras traducciones de la Biblia. Es un defensor. Dave, con todas esas

versiones diferentes de la Biblia, ¿qué has descubierto? ¿Por dónde vamos a empezar?

- Dr. David Thomson: 00:08:57 Al repasar todo esto, el mensaje más importante es mantener la mirada fija en Cristo. En Números 21, muchos conocen este relato. El pueblo se queja y se lamenta. Veremos que lo hacen prácticamente a lo largo de estos capítulos. Llevan vagando desde hace mucho tiempo. El maná que han estado comiendo se está volviendo muy pesado. Están hartos de él. No están contentos. Dios ve la necesidad de intervenir aquí. John, me encanta cómo cuentas las historias. ¿Podrías hacernos un breve resumen de lo que hace Dios para corregir a los israelitas?
- John Bytheway: 00:09:39 Recuerdo haber oído [a David Christensen](#) enseñar esto hace años. Dijo: «¿A cuántos de ustedes les gustan las serpientes? ¿Les gustaría más si estuvieran en llamas?». Creo que «ardiente» significa venenoso o lleno de veneno. Entonces, Moisés tiene una forma de librarlos de esto. El versículo ocho dice: «Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre un asta; y acontecerá que cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta, y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y este miraba a la serpiente de bronce, vivía».
- Dr. David Thomson: 00:10:19 Parece un poco incoherente con el funcionamiento de la fe en el Espíritu y las bendiciones que provienen de la fe. Solo tienes que echar un vistazo a la serpiente y serás sanado. En mi opinión, en realidad, solo tienes que mirar, así que si miro con desprecio a la serpiente porque Moisés me dice que si lo hago, voy a vivir, y yo no te creo, Moisés, y echo un vistazo hacia allí. ¿Me va a curar eso de verdad? ¿Es así como funciona en nuestra relación con Cristo? No creo que sea así. Leamos eso una vez más.
- John Bytheway: 00:10:52 De acuerdo. Números 21:9: Y Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta, y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y este miraba a la serpiente de bronce, vivía.
- Dr. David Thomson: 00:11:04 Ah, bien. «Contemplaba». ¿Qué significa esa palabra, «contemplaba»? Aquí va mi único intento con el hebreo. No tengo ni idea de cómo se pronuncia esto, pero es algo así como «vehíbit». El significado de esa palabra no es solo echar un vistazo, sino que significa o implica mirar con intensa concentración o intención. Eso te da una sensación totalmente diferente a la de simplemente echar un vistazo a esta serpiente de bronce y ser sanado; significa que te estás concentrando en

ella, que realmente le estás prestando atención. Se concentran en la serpiente, viven, y en el Libro de Mormón y el Nuevo Testamento aprendemos más sobre eso. En Juan 3:14-15, el mismo Cristo enseñó: «Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna». Hay otras referencias a este acontecimiento en el Libro de Mormón; en conjunto, la curación cuando nos han mordido o cuando estamos pasando por algo difícil no va a llegar simplemente con el gesto de mirar al Salvador de vez en cuando.

00:12:16 Queremos centrarnos en Él con determinación. Queremos que nuestra atención se centre en Él. Algunos días, cuando tengo muchas cosas entre manos, me levanto por la mañana y lo único que deseo es arrodillarme y orar al Padre Celestial. Y estoy deseando entablar esa conversación. Simplemente la saboreas. Es en lo único en lo que piensas: y todos esos problemas quedan en otro lugar; tú solo estás centrado en Dios, en tu Salvador.

Hank Smith: 00:12:39 Me pregunto si la oración de la Santa Cena podría ser una forma alternativa de expresar que siempre se centren en Él, para que tengan Su Espíritu con ellos.

John Bytheway: 00:12:50 Me gusta esa idea. Cuando era niño y me costaba prestar atención, mi madre me decía: «Piensa en Jesús». Yo pensaba en la imagen, en una imagen de Jesús, pero a medida que avanzas en la vida y pasas por pruebas, se requiere una concentración intensa. Me gusta lo que has dicho. Mantener siempre una concentración intensa en Él.

Hank Smith: 00:13:10 Creo que eso ofrece un momento de pausa y me hizo pensar: «Sí, quizá he perdido la concentración». Es decir, en mi mente se me vino automáticamente la cita [del presidente Nelson](#), John, tú lo sabes mejor que yo.

John Bytheway: 00:13:21 Sí. La alegría que sentimos tiene menos que ver con las circunstancias de nuestra vida y todo que ver con el enfoque de nuestra vida.

Dr. David Thomson: 00:13:28 Bueno, cuando empecé a estudiar y a profundizar en el libro de Números, de nuevo, con esa idea de que no sabía lo que iba a encontrar allí, el primer versículo me llegó de inmediato porque, vaya, soy un quejica. Creo que, como académicos, estamos entrenados para quejarnos de las cosas. Encontramos pequeñas cosas que no están del todo bien, que no son como deberían ser, y sobre las que podemos discutir. Yo soy exactamente así.

Este primer versículo, capítulo 11, versículo uno, me llegó de verdad. Versión del Rey Santiago. Dice que volvemos al pueblo, que se queja de su situación. «Y cuando el pueblo se quejó, esto desagradó al Señor, y el Señor lo oyó, y se encendió su ira, y entonces el fuego del Señor consumió al pueblo en las afueras del campamento».

00:14:20 El primer versículo, y yo pensé: «Oh, no, el Señor me está hablando ahora mismo». La NLT lo expresa de forma un poco diferente. Me gusta. Dice: «Pronto el pueblo comenzó a quejarse de sus penurias, y el Señor oyó todo lo que decían. Entonces la ira del Señor se encendió contra ellos». Y pienso: «Ay, no, estoy en problemas. Me quejo demasiado. ¿Se está encendiendo la ira del Señor ahí arriba contra mí? Entiendo lo que está pasando aquí, pero a veces me doy cuenta de que cuando me quejo al Señor, especialmente en mis oraciones, cuando intento desahogarme con lo que sea que esté pasando, siento que a veces esas oraciones me hacen sentir tan bendecido y, ya sabes, esa paz te invade y lo resuelves, y pienso: «Vaya, ha sido realmente bueno quejarme al Señor de lo que sea que esté pasando en mi vida». Entonces, ¿cuál es la diferencia? En el libro de Números, los hijos de Israel se quejan y eso realmente molesta al Señor. Mientras que yo digo que a veces voy a quejarme al Señor y es una gran bendición para mí.

Hank Smith: 00:15:18 Es una idea estupenda. Nunca lo había pensado así. Quizá no sea quejarse ante Él lo que resulta tan molesto, sino quejarnos unos a otros. Cuando nos quejamos unos a otros, eso puede minar realmente la fe. Me he dado cuenta de eso. Cuando estoy con alguien que se queja mucho, creo que eso me quita mi propio optimismo.

Dr. David Thomson: 00:15:43 Esa es exactamente la conclusión a la que llegué mientras me sentaba a reflexionar sobre ello. Me imagino a los hijos de Israel reunidos alrededor del pozo o de la fuente. «odio este deambular. Ojalá estuviera de vuelta en Egipto» y bla, bla, bla, bla, y no hacen más que quejarse entre ellos. Y sí, eso no ayuda. Eso nos desmoraliza. Acudes al Señor con tus problemas, aunque sea para quejarte y lamentarte; de nuevo, yo lo hago mucho. Se trata, una vez más, de dónde pones tu atención. ¿Tu atención está puesta en tus pruebas, en las dificultades, o está puesta en el Señor mientras le pides consejo sobre esas pruebas y dificultades? Es una diferencia enorme.

Hank Smith: 00:16:25 John, tú eres fan del [Dr. John Lund](#). Él dijo algo una vez, escuchen esto, chicos. A menudo llevamos nuestros problemas a nuestra familia y llevamos nuestro amor al Señor. Él dijo: «¿No crees que el Señor podría encargarse de más de nuestros

problemas y que nuestra familia necesita más de nuestro amor?». Y pensé: «Creo que yo hago eso». Creo que le digo al Señor en la oración cuánto le amo, y luego le digo a mi familia cuántos problemas tengo. Quizás debería invertir mi estrategia y decirle al Señor cuántos problemas siento que tengo y decirle a mi familia cuánto los amo.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| John Bytheway: | 00:17:04 | Sí, eso es exactamente lo que dijo. Y yo también pienso que si se están quejando entre ellos, ¿qué efecto tiene eso en la credibilidad de Moisés, el profeta que está entre ellos? Que tal vez no sea realmente un profeta. Él nos trajo hasta aquí. Mira todo lo que está pasando. Puede que Moisés y Dios estén quejándose de Moisés y del Señor allí. El espíritu de queja no beneficia a nadie. |
| Dr. David Thomson: | 00:17:28 | Sí, estoy de acuerdo y deberíamos intentar no quejarnos. El capítulo nueve de 2 Corintios dice que no debemos dar de mala gana ni por obligación, pues Dios ama al que da con alegría. Debemos guardar el día de reposo según Doctrina y Convenios. Debemos hacerlo con un rostro alegre. Creo que eso es algo en lo que todos podemos reflexionar. ¿Cuánto me quejo? ¿Puedo hacer esto con más alegría? |
| John Bytheway: | 00:17:50 | En 1 Nefi 17, en una sola frase, dice... Esto es 1 Nefi, capítulo 17:1: «Viajamos y pasamos por muchas aflicciones en el desierto». Están sumidos en aflicciones. Nuestras mujeres dieron a luz en el desierto. En la siguiente frase, y tan grandes fueron las bendiciones del Señor sobre nosotros, que aunque vivíamos de carne cruda en el desierto, lo cual no suena muy bien. Vemos que estamos atravesando aflicciones y que estamos siendo tan bendecidos. Creo que en otro pasaje, al final de los capítulos sobre la guerra, se dice que algunos se endurecieron por la larga duración de la guerra y otros se ablandaron. Son exactamente las mismas circunstancias, pero con diferentes reacciones personales ante ellas, lo cual es una especie de ejercicio del albedrío, supongo, sobre cómo vamos a reaccionar ante las cosas. |
| Hank Smith: | 00:18:43 | Con mi familia esta semana, debido a lo que Dave ha señalado aquí, quizá haga que veamos todos juntos «La lengua de los ángeles». ¿Recuerdas ese discurso del élder Jeffrey R. Holland ? Han pasado casi 20 años. Me vino automáticamente a la mente. Podría leerlo aquí completo. No lo haré. Solo les daré un par de fragmentos para que puedan escucharlo ustedes mismos. Él dice: «Hablen con esperanza. Hablen con ánimo, incluso sobre ustedes mismos. Intenten no quejarse ni lamentarse sin cesar. Como alguien dijo una vez, incluso en la edad de oro de la civilización, sin duda alguien se quejaba de que todo parecía |

demasiado amarillo. A menudo he pensado que el hecho de que Nefi fuera atado con cuerdas y azotado con varas debió de resultarle más tolerable que escuchar las constantes quejas de Lamán y Lemuel. Seguramente debió de decir al menos una vez: “Golpéame una vez más. Aún puedo oírte”. Sí, la vida tiene sus problemas y sí, hay cosas negativas a las que enfrentarse, pero por favor, acepten una de las máximas del élder Holland para la vida. «No hay desgracia tan grande que quejarse de ella no la empeore». Cita a Santiago. Dice: «Los grandes barcos dan la vuelta gracias a un timón muy pequeño». Luego, Santiago expone su argumento: «La lengua es un miembro pequeño, pero mirad qué gran bosque puede quemar un pequeño fuego». Gracias por mostrarnos eso, Dave.

Dr. David Thomson: 00:20:05

Para mí fue algo que me llamó la atención desde el primer momento. Avanzamos al capítulo 11, versículos cuatro a seis en la versión del Rey Santiago, y la multitud mixta que estaba entre ellos comenzó a tener antojos. ¿No es esa una gran descripción de nuestro mundo actual? Comenzaron a tener antojos. Los hijos de Israel también lloraron de nuevo y dijeron: «¿Quién nos dará carne para comer?». Y en la versión del Rey Santiago, esa palabra «multitud mixta», ¿qué significa eso, de todos modos? La NLT lo aclara. Lo expresa así: «Entonces la chusma extranjera que viajaba con los israelitas comenzó a anhelar las cosas buenas de Egipto». ¿Qué era lo que anhelaban? Anhelaban las cosas buenas de Egipto que habían dejado atrás. Y el pueblo de Israel también comenzó a quejarse: «¡Ay, qué ganas de carne!», exclamaron. Se están cansando de lo que el Señor les ha proporcionado.

00:21:05

Dice «multitud extranjera» en lugar de «multitud mixta». ¿Qué es una multitud? El diccionario dice que es una multitud desorganizada o desordenada. Tenemos el término «agitador de masas». Ya no se oye eso muy a menudo. ¿Qué es un agitador de masas? Es alguien que incita a la multitud a un frenesí de quejas. No me había dado cuenta de que cuando los hijos de Israel salieron de Egipto en el Éxodo, se llevaron consigo a algunos extranjeros, a algunos no israelitas. Al parecer, eso es a lo que se refiere aquí, a la chusma, a la multitud mixta. Eso me parece bastante interesante, pero nosotros, como discípulos de Cristo y miembros de la iglesia, recibimos tanta información, tantas opiniones y tantas quejas que nos llegan a través de las redes sociales. Creo que tendemos a dejar que nos llegue mucha información de la multitud mixta, lo cual no siempre es malo. Hay cosas estupendas ahí fuera, joyas buenas y valiosas de las que aprender de todos los que nos rodean. Pero si no tenemos cuidado, ¿estamos dejando que la chusma empiece a

contaminar nuestro pensamiento con estas quejas, estos lamentos y estas dudas? El Señor no está contento con estas quejas y esto tiene consecuencias bastante graves para muchas de estas personas.

- Hank Smith: 00:22:27 Puedo leer los pensamientos de John Bytheway en este momento de nuestro encuentro. John, ¿pensaste algo así como que hay gente por ahí que se levanta por la mañana y dice: «Vale, ¿con qué nos vamos a enojar hoy?»
- John Bytheway: 00:22:43 No recuerdo quién lo dijo, pero algo así es lo que hacen las redes sociales. Nos dicen: «¿Por qué nos indignamos hoy? ¿Por qué podemos enojarnos hoy y sobre qué podemos comentar hoy que nos haga enojar tanto?». Quiero decir, supongo que se puede vivir así si se quiere, pero no parece una forma muy feliz de vivir.
- Hank Smith: 00:23:01 Creo que hemos descubierto en los últimos, no sé, tantos años, Dave, que el término «el sexo vende» sigue prevaleciendo, pero la ira vende.
- Dr. David Thomson: 00:23:13 Hmm.
- Hank Smith: 00:23:14 Generará tráfico, lo que a su vez generará ingresos para la cuenta de esa persona. Es muy sorprendente que quizá la gente no sepa que quienes tienen suficientes seguidores en Instagram, TikTok, YouTube y Facebook, si tienen suficientes seguidores, esas plataformas les pagan por determinadas publicaciones. Y lo que se observa es que las publicaciones que generan mucha polémica entre la gente generan muchos ingresos.
- Dr. David Thomson: 00:23:43 Muchos clics, mucha interacción.
- Hank Smith: 00:23:46 Mi ira es la fuente de ingresos de otra persona.
- Dr. David Thomson: 00:23:48 Imparto una clase de fisiología del envejecimiento en la que hablamos de lo que falla en nuestro cuerpo a medida que envejecemos. Una de mis alumnas estaba haciendo un trabajo. Una de las cosas que les pido que hagan es que busquen un libro de divulgación popular. Toman alguna afirmación de ese libro y luego la evalúan científicamente, comprueban si realmente hay pruebas de lo que esa persona dice sobre lo que hay que hacer para vivir para siempre. La alumna dijo algo realmente interesante. Dijo que había leído este libro que había elegido hacía tiempo y lo había aceptado tal cual, sin cuestionarlo, sin pensarlo, simplemente diciendo: «Vale, eso

debe de ser cierto». Pero cuando se puso a hacerlo y realizó este ejercicio de comprobar realmente si esas afirmaciones se sostenían, se dio cuenta de que eran bastante endeble, que en realidad no había muchas pruebas de lo que se decía. Podemos hacer eso no solo con nuestro cuerpo, sino cuando la gente viene con afirmaciones o quejas sobre la Iglesia, sobre sus líderes o sobre Cristo en general, sobre la religión.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| Hank Smith: | 00:24:55 | El Señor dice: «Te di un cerebro. No quería que dejaras de usarlo». |
| Dr. David Thomson: | 00:25:00 | Así es. Y quizá hablemos de eso un poco más adelante. |
| Hank Smith: | 00:25:04 | Es interesante. Dave, déjame preguntarte sobre el envejecimiento. Una de las razones por las que me hacía tanta ilusión que vinieras es tu experiencia. Todavía no hemos tenido ocasión de hablar a nuestros oyentes de tu experiencia. ¿Es interesante estudiar el envejecimiento? Creo que muchos de nosotros diríamos que preferimos evitar ese tema. |
| Dr. David Thomson: | 00:25:24 | Me encanta, y me ha interesado desde mis años de doctorado. Así que empecé a estudiar el envejecimiento, los músculos viejos. Cuando lo miras a nivel celular, y depende un poco de qué parte del cuerpo estés observando, empezamos a deteriorarnos alrededor de los 25 o 30 años, en algún punto de ese rango. Cuando doy clase a estos estudiantes en BYU y todos son jóvenes y se sienten invencibles, uno pensaría: «¿por qué deberían preocuparse por un envejecimiento que está tan lejos?». Pero no es así. Los cambios que se harán realmente evidentes en el cuerpo empiezan a producirse cuando tienes 25, 26, 27 o 30 años. Así que deberíamos pensar en ello si queremos tener una vida larga y saludable. No me preocupa tanto la duración de la vida, pero sí quiero estar sano. Todo el mundo debería estar interesado en ello. Con suerte, todos envejeceremos. La alternativa no es muy buena. Porque si no envejeces, entonces estás muerto. En el contexto del evangelio, creo que es realmente importante porque, cuanto más sanos estemos, mejor podremos servir. Cuando no estamos sanos, eso limita lo que podemos hacer. Hay una motivación. Deberíamos pensar en cómo envejecemos. |
| Hank Smith: | 00:26:32 | Dave, hablando de tu experiencia, hemos estado hablando de las quejas, hemos estado hablando de la indignación, y tú sabes mucho de fisiología. Me has comentado un poco que nuestro yo espiritual, emocional y físico están todos entrelazados. ¿Afecta a nuestra fisiología a quién escuchamos, nuestras quejas y nuestra indignación? |

- Dr. David Thomson: 00:26:54 Sí, así es. Hablemos de eso. Una de las partes que más me gusta de estos capítulos que estamos estudiando ahora mismo es probablemente algo en lo que la mayoría de la gente ni siquiera pensó, pero como me interesa mucho el envejecimiento y cómo nos preparamos para morir, al final me llamó mucho la atención. Si avanzamos al capítulo 20, en este punto, los israelitas están vagando por ahí. Tenemos a este pueblo, los edomitas, que no les dejan pasar por su tierra. Ahora los israelitas tienen que caminar aún más. Finalmente, llegan al monte Hor. Hay un versículo muy interesante en el capítulo 20, versículo 22. ¿A alguno de ustedes le gustaría leérmelo?
- Hank Smith: 00:27:34 Claro. Me toca a mí. Números 20:22: «Y partiendo de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, llegaron al monte Hor. Y Jehová habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en los confines de la tierra de Edom, diciendo: Aarón será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de Meriba. Toma a Aarón y a Eleazar, su hijo, y hazlos subir al monte Hor; y quita a Aarón sus vestidos y viste con ellos a su hijo Eleazar, porque Aarón será reunido con su pueblo, y allí morirá».
- Dr. David Thomson: 00:28:15 Voy a pasar ahora a la NLT y citaré parte de la redacción que hay allí. Dice: «Ha llegado el momento de que Aarón se reúna con sus antepasados en la muerte». Reitera al final que subirán a la montaña y que Aarón morirá allí y se reunirá con sus antepasados. ¿Qué pensarías si fueras Aarón? Tenemos un gran miedo a la muerte. Pensamos: «Vaya, yo no voy a subir a esa montaña. Me quedo aquí abajo. No voy a hacer eso», pero eso no es lo que hizo Aarón, y no entra en muchos detalles. Al llegar al versículo 28, ellos van y, delante de toda la comunidad, suben, comienzan a escalar la montaña. En la cima, en el versículo 28, Moisés le quitó a Aarón las vestiduras sacerdotales, tal y como el Señor le había ordenado, y se las puso a Eleazar, el hijo de Aarón; luego, Aarón murió allí, en la cima de la montaña.
- 00:29:08 Moisés y Eleazar volvieron a bajar. Parece que para Aarón esto fue algo natural, nada aterrador. Dijo: «Muy bien, es hora de morir. Vamos a hacerlo». Algunas personas en el campo del envejecimiento están obsesionadas con alargar la esperanza de vida, con la longevidad. Piensan que si pudiéramos modificar un poco lo que ocurre en nuestras células, y de la forma adecuada, podríamos vivir; hay quienes creen que una esperanza de vida de mil años sería totalmente factible. Hay un tipo que quiere hacer esto y dice: «Quiero engañar a la muerte». Ese es su

objetivo. No sé, en el contexto del Evangelio, ¿es eso una buena idea? ¿Queremos engañar a la muerte?

Hank Smith: 00:29:52

No lo creo. Es una parte natural del plan.

Dr. David Thomson: 00:29:55

Es parte del plan. Así es exactamente. El [presidente Nelson](#), cuando pronunció sus comentarios con motivo de su centenario, si lo recuerdan. Una de las cosas que dijo allí fue realmente genial. Dijo: «Mis queridos hermanos y hermanas, la duración de vuestra vida no es tan importante como el tipo de vida que lleváis. Para cada uno de nosotros, incluso para un hombre de cien años, la vida pasa rápidamente. Mi oración es que dejéis que Dios prevalezca en vuestra vida. Haced convenios con Él. Permanezcan en el camino de los convenios. Prepárense para volver a vivir con Él de nuevo». Y esto lo dijo el presidente Nelson, que debía de sentirse muy parecido a Aarón. Debía de saber que no le quedaba mucho tiempo. Tenemos que escalar esa montaña. Me encanta la forma en que lo expresa la NLT. Es hora de reunirme con mis antepasados en la muerte. Para mí, eso es simplemente hermoso.

00:30:44

Creo que eso es genial. Nuestro enfoque, y de nuevo, como investigador del envejecimiento, estaría bien vivir unos años más. Probablemente esté bien, pero todos vamos a morir. Eso no importa tanto. Lo que importa es: ¿cómo envejecemos? Eso responde en parte a tu pregunta. El [presidente Nelson](#) también dijo en su libro, Heart of the Matter, que «la educación secular suele ignorar tres verdades divinas fundamentales que rara vez se abordan o incluso se reconocen. Primero, todos vamos a morir. Segundo, gracias a Jesucristo, todos vamos a resucitar y a ser inmortales. Y tercero, cada uno de nosotros tendrá una entrevista personal con el Salvador durante la cual seremos juzgados. Esas son tres verdades divinas que deben reconocerse. Dijo que son cruciales para nosotros. Son verdades fundamentales. Por supuesto, eso es todo. La muerte forma parte de la vida. Creo que si podemos vivir de manera que no le tengamos miedo, eso es lo que nos traerá paz a medida que envejecemos.

00:31:46

Hubo un estudio interesante, relativamente reciente, en el que se analizaba el deterioro cognitivo a medida que se envejece. Y yo solía pensar: «Vaya, tener 40 años es ser muy mayor». Y luego, cuando tenía 40, 45, 50, pensaba que eso sí que sería ser muy mayor. Sigo sin sentirme tan mayor. Tengo 54 años, y estoy bastante seguro de que cuando llegue a los 65, voy a ser realmente viejo. Y creo que, en nuestra mente, después de los 65, pensamos: «Vale, a partir de ahí todo irá cuesta abajo. Cuando cumpla 65, mi cerebro se ralentizará. Voy a empezar a

deteriorarme. Va a ser el principio del fin. Para algunas personas, eso sin duda será cierto. Pero este estudio fue muy interesante porque lo que demostró es que el deterioro cognitivo, tengas Alzheimer o no, no es inevitable al envejecer. Así que estudiaron a un grupo de personas mayores.

00:32:36 Utilizaron pruebas cognitivas para ver cómo evolucionaban con el tiempo. Plantean la hipótesis de que un factor importante en aquellas personas que realmente mejoran cognitivamente en la vejez —y hay personas que realmente mejoran— Nuestras capacidades cognitivas mejorarán, incluso después de los 65 años. Plantearon la hipótesis de que debía haber un factor que permitiera predecir quién iba a salir mejor parado y quién no. Lo que concluyeron a partir de sus datos fue que, cuanto más positiva era la mentalidad de las personas, mejor se mantenían sus capacidades cognitivas con el paso del tiempo. Volviendo a lo que decías, si te quejas de hacerte mayor, si te quejas de la vida, si centras tu atención en eso y no la mantienes en el Salvador, en la belleza del Evangelio, en las cosas maravillosas de tu vida, incluso cuando te haces mayor, cuando nos hacemos mayores, oye, tenemos experiencia. Somos más sabios de lo que solíamos ser.

00:33:33 Puede que nuestra capacidad de procesamiento no sea muy buena, o quizá sí, pero somos inteligentes. Somos sabios. Tenemos nietos. Tenemos hijos que hacen cosas geniales. Tenemos muchas cosas buenas en las que fijarnos. Aquellas personas que son capaces de centrar su atención en esas cosas. Obviamente, esto no aparecía en el artículo, pero si nos centramos en nuestra relación con Cristo y en la alegría que podemos encontrar en el Evangelio, eso es lo que predecía si sus capacidades cognitivas estaban disminuyendo o aumentando. Ahora bien, se trata de un estudio asociativo. No podemos afirmar que esos pensamientos positivos causaran la mejora de la capacidad cognitiva, pero están asociados.

Hank Smith: 00:34:13 John, si eso es cierto, nunca vas a morir. Eres el tipo más positivo del mundo. ¿Te ha gustado eso tanto como a mí? Voy a anotarlo en mis escrituras solo por esta queja. Quiero asegurarme de que lo tengo claro, Dave. Si tienes una mentalidad positiva, no significa que esa sea la razón por la que serás menos propenso a sufrir un deterioro cognitivo, pero ambas cosas están relacionadas.

Dr. David Thomson: 00:34:46 Sí. Estás en buena compañía si eliges ser positivo y crear una mentalidad positiva hacia el envejecimiento y la vida en general. Hay buenas pruebas de que aumentas tus probabilidades de conservar esas capacidades, esas capacidades cognitivas. De

nuevo, la mayor parte es asociativa. No se trata solo de tu capacidad cognitiva. Creo que tu salud general también está relacionada. Y mencionaste a John y, ya sabes, él va a vivir para siempre. Yo pienso lo mismo de mi suegra, Sharon, la madre de mi mujer. Cronológicamente hablando, es mayor. Tiene 82 años. Podemos hablar del envejecimiento en términos de edad cronológica, el tiempo transcurrido desde que naciste. Podemos hablar de ello en términos de edad biológica: cómo está tu cuerpo, cómo están tus células, qué tan sanas están tus células, ¿verdad? Si miras su edad cronológica, de nuevo, 82, eso ya es bastante. Sin embargo, si conocieras a Sharon, sin duda pensarías que es mucho más joven que 82 años.

00:35:42

Tiene una actitud brillante y radiante ante la vida, es alegre. Bromeamos con ella porque no importa lo trivial que haya sido algo que hayas hecho. Ella te hará sentir como si fueras la mejor persona del mundo por esa pequeña cosa que hayas hecho. Simplemente halagando a la gente y viendo el lado positivo de todo, y es tan resiliente, sin dejarse abatir por los retos de la vida, y ha tenido algunos. Déjame leerte una cita rápida de [Boyd K. Packer](#), a quien echo de menos. Me gustaba mucho Boyd K. Packer. Dijo: «En tus años dorados, hay tanto que hacer y tanto que ser. No te retires de la vida para dedicarte a la jubilación o al entretenimiento. Para algunos, eso sería inútil, incluso egoísta. Puede que hayas servido en una misión y hayas sido relevado, y consideres que has completado tu servicio en la Iglesia, pero nunca estás relevado de ser activo en el Evangelio».

00:36:42

Se puede ver eso en los hermanos. No se están alejando de la vida. No se están alejando del Evangelio. No están decidiendo: «Oh, sí, ya he hecho mi trabajo en el Evangelio, ahora es hora de relajarse». Incluso en cuanto a la longevidad, incluso, no solo, no solo la calidad de vida. Si miran la edad media a la que han fallecido los hermanos desde 1990, y cuando digo «los hermanos», me refiero a los apóstoles y profetas de la Iglesia. La edad media a la que fallecieron es de 89,6 años. De media, fallecen a unos 90 años de edad. Digamos que tienes 50 años. Si miras las tablas actuariales, ¿cuál es tu esperanza de vida? Es de 79 años. Esto es solo una asociación. Es solo una relación entre hechos, ya sabes, hechos de la vida y cosas así. Los miras y viven 10 años más de lo que cabría esperar que vivieran de media. Creo que eso nos lleva de vuelta a lo que comentabas, Hank: nuestra actitud, nuestra visión de nuestro papel en la vida y nuestro compromiso con la vida y el evangelio. Todo eso importa.

Hank Smith:	00:37:49	Vaya. La edad cronológica y luego la edad biológica. Yo diría que John tiene tantos años cronológicamente, pero biológicamente, creo que es un adolescente. Así que, John, cuéntame.
John Bytheway:	00:38:05	Me gusta oír eso. A veces le digo a la gente: «Bueno, crecí en Salt Lake City», y luego añadido: «Bueno, es discutible si alguna vez llegué a crecer».
Hank Smith:	00:38:12	Creciste. Sí.
John Bytheway:	00:38:15	Lo que estás contando es fascinante. Y probablemente hace unos 30 años, solía haber un campamento de formación continua en BYU llamado «Academy for Girls». Había otro llamado «Be The Best You». Y había una profesora que solía entrenar a las jóvenes para que compitieran en concursos de belleza. Recuerdo haber escuchado una de esas charlas una vez y pensé: «Vaya, ¿en serio?». Ella hacía que esas jóvenes a las que entrenaba para competir en concursos de belleza escribieran cinco notas de agradecimiento al día durante los 30 días que pasaban con ella. Son muchas notas de agradecimiento. La asociación no implica causalidad, pero creo que ella creía que sí porque sentía que la amabilidad te cambia por dentro. De hecho, ser amable y agradecido cambia tu apariencia. Y creo que la gratitud es como la hermana gemela de la humildad, porque cuando estás agradecido y te das cuenta de dónde vienen tus bendiciones, y te das cuenta de que no las creaste ni las merecías, a veces simplemente llegaron. La humildad y la gratitud van de la mano. No puedo aspirar a estar a la altura de todos los adjetivos que Hank me ha dedicado, pero espero que de lo único de lo que nunca se me acuse sea de ingratitud. Depender del Salvador y centrarse en Él, ¿no te haría eso sentirte agradecido?
Dr. David Thomson:	00:39:41	Creo que eso es totalmente cierto. Hay muchos datos sobre la gratitud. Es un tema que se ha estudiado mucho y hay mucha información relacionada con él. No se me ocurre ningún estudio que no diga, al menos en términos generales, que si tienes más gratitud en tu vida o expresas más gratitud, eso mejorará tu ansiedad, tu función mental o tu sensación general de bienestar, independientemente de la etapa de la vida en la que te encuentres. Creo que es realmente importante ser capaz de ver tus bendiciones, contar tus bendiciones, como dice el himno. Creo que es una forma muy práctica y bien establecida de mejorar tu vida y sentir más paz. Sin duda.
Hank Smith:	00:40:26	Si alguno de mis alumnos de BYU de mis clases de Nuevo Testamento está escuchando, pondrá los ojos en blanco porque esto es algo que repito muy a menudo. En la época de Acción de

Gracias, suelo oír a alguien, normalmente en la iglesia, citar la historia de los diez leprosos. Dicen: «Esta historia trata sobre la gratitud». Y solo quiero gritar: esta historia no trata sobre la gratitud, trata sobre expresar gratitud. Los diez leprosos se sienten agradecidos. No hay ni uno solo al que le preguntes y le digas: «¿Estás agradecido a Jesús?». No. «¿Qué ha hecho Jesús por mí, aparte de curarme de la lepra?». Todos están agradecidos. Solo uno se toma la molestia de decirlo con palabras o de expresar su gratitud. Esto es lo que dice el texto. Lucas 17:14: los nueve —y supongo que se podría decir que los diez— fueron purificados al acudir a los sacerdotes. Uno regresa y Jesús le dice: «Tu fe te ha salvado».

00:41:40 Creo que esto está en las Escrituras, Dave, lo que acabas de describir: expresar gratitud, poner las palabras juntas y decirlas o escribirlas, como has dicho, John. Dave, tú eres el experto aquí, pero yo diría que eso tiene que cambiar tu fisiología. De hecho, durante la clase, me detendré y diré: «Saquen sus teléfonos. Vamos a enviar un mensaje de texto a alguien para decirle lo agradecidos que estamos, y vamos a ser específicos». Vamos a decir estas palabras: «Hoy estamos estudiando cómo expresar gratitud en mi clase de religión. Me acordé de ti», y luego expresan gratitud por algo concreto. «Gracias por ser alguien que escucha, alguien que es constante», o lo que quieran decir. Y luego les pregunto: «¿Cuántos de ustedes han recibido respuesta?». Y al final de la clase, la mayoría levanta la mano. Y les pregunto: «¿Qué les han dicho?». Deberías ver la sanación.

00:42:31 Se puede sentir en la sala, la sensación que se produce. Oh, mi madre dijo que estaba teniendo un día muy duro y eso le cambió el humor. Uno de mis alumnos dijo, uno de mis compañeros dijo: «¿Cómo sabías que necesitaba oírte? Estoy pasando por un momento muy difícil con mi fe». Incluso podríamos hacer ese reto ahora mismo, John. Podríamos pedir a todo el mundo, a menos que estés conduciendo, que deje lo que esté haciendo, que nos ponga en pausa y diga algo como esto: «Hoy estoy escuchando un podcast. Están hablando de expresar gratitud. Quiero decirte esto. He pensado en ti». Esto es algo que puedes probar ahora mismo.

Dr. David Thomson: 00:43:07 Hay muchos estudios que analizan el efecto que tienen en ti las personas que te rodean y cuáles son sus actitudes. Cuando están entusiasmadas o agradecidas, eso se te contagia. Eso está más que demostrado. En mi clase sobre el envejecimiento, hablamos constantemente de «palancas». A medida que envejecemos, hay palancas que puedes accionar y que influirán en tu rendimiento, en tu salud, en tu estado mental, etc.

Siempre digo que hay cuatro palancas principales. Número uno: debes hacer ejercicio. Debes moverte tan a menudo como puedas y, de vez en cuando, levantar objetos pesados. Número dos: debes prestar atención a lo que ingieres, a tu alimentación. Eso está claro. Hay diferentes opiniones sobre cómo debería ser. Todo el mundo está de acuerdo en que no debes ingerir alimentos altamente procesados, al menos de forma habitual.

00:44:10 Come comida de verdad. Vale, esa es la palanca número dos. La palanca número tres es el sueño. Lo de la comida tiene sentido. El sueño, sí, todos sabemos que debemos dormir lo suficiente. Todos deberíamos dormir entre 7 y 8 horas, más o menos, en general, y hacer que ese sueño sea lo mejor posible. Es una palanca enorme que afectará a cómo envejeces y cómo te sientes. El cuarto, sin embargo, es la conexión social y tus relaciones con la gente. Ese es el cuarto que creo que está bien establecido, donde hay suficiente [evidencia](#) como para decir: sí, ese es un gran factor que podemos aprovechar. La razón por la que destaco esos cuatro grandes factores —los llamo grandes en lugar de pequeños— es que son cosas que, si las pones en práctica, puedes notar la diferencia. No tienes que preguntarte si están surtiendo efecto. Si hay algún suplemento que alguien en algún podcast ha dicho que deberías tomar, quizá te haga algo, quizá no, pero esas cuatro grandes palancas, sabes que van a marcar la diferencia porque lo puedes sentir.

00:45:10 Y, de nuevo, con esa conexión social, volviendo a lo que hemos estado hablando, tu mentalidad, lo de la gratitud y expresar realmente esa gratitud a la gente, eso es muy importante. Es una palanca importante, y lo sabemos. Soy introvertido. Incluso siendo introvertido, sé que incluso solo conversando ahora mismo, se siente bien hablar con la gente. Hice esto una vez cuando era obispo, estaba en el estrado hace un tiempo. En mi mente, acabo de recordar, mientras veía a los jóvenes repartir la Santa Cena, me acordé de un obispo de mi juventud. Todos los esfuerzos que hizo para intentar ayudarme a seguir el camino correcto. En aquel momento, ese obispo no podía saber que nada de lo que hacía se me quedaba grabado en la mente. No podía saberlo porque yo rechazaba prácticamente todo, al menos en apariencia.

00:45:59 Estaba sentado en el estrado mirando a esos jóvenes, recordándome a mí mismo de joven, y saqué mi teléfono. Sé que no se debe hacer eso en la reunión sacramental, pero lo busqué, encontré su correo electrónico y le envié un mensaje dándole las gracias y disculpándome por haber sido un bribón. Me sentí muy bien. Pude sentir la diferencia. Me sentí bien al instante. Cuando pasan cosas así, cuando ocurre eso, quizá sea

el Espíritu, quizá sea solo tu mente, no importa. Lo puedes sentir. Puedes sentir que eso estuvo bien. Probablemente hayas oído hablar de las «zonas azules». Quizás hayas oído hablar de ellas. Son lugares del mundo donde las comunidades tienden a vivir mucho tiempo, donde es habitual que la gente supere los 100 años. Uno de los puntos en común de todas esas comunidades es que tienen cosas diferentes.

00:46:45 Ya sabes, esas cuatro palancas están ahí. Pero, volviendo a la sociabilidad, a la conexión social, a las amistades, al fortalecimiento mutuo, esas son cosas comunes en todas esas sociedades donde la gente tiende a vivir mucho tiempo. Uno de los mandamientos básicos es amar al prójimo. Eso tiene, obviamente, una importancia espiritual. Creo que tiene una relación directa con las cosas que nos aportan salud física. Me encanta la idea de que lo que pensamos, cómo pensamos, cómo amamos, cómo nos cuidamos unos a otros, eso realmente importa en cuanto a cómo acabarán siendo nuestros últimos años de vida.

John Bytheway: 00:47:34 El apóstol Pedro, creo que fue una de las mayores subestimaciones de todos los tiempos. Cuando está en el Monte de la Transfiguración y ve a Jesús y luego a Moisés, él ya había muerto, ¿verdad?

Hank Smith: 00:47:48 Sí.

John Bytheway: 00:47:49 ¿Y luego Elías? Ojalá pudiera escuchar el tono de voz en las Escrituras; quizá las nuevas traducciones modernas tengan emojis junto a las frases que me ayudaran. Pedro dice: «Ha sido bueno para nosotros estar aquí». Eso es quedarse corto. Escucha, si tienes un buen día en seminario —y yo tuve tantos— y pensé: «Vaya, he aprendido algo», y no dije nada, Hank. No expresé mi gratitud. La sentía, pero no la expresé. Por favor, acércate a tu maestro, ni siquiera tienes que sonreír si eres demasiado guay. Solo di: «Me ha gustado estar aquí», y vete. Hazles el día. Prueba con la doctrina del Evangelio. Es muy fácil. No es ciencia espacial. Es muy fácil.

Dr. David Thomson: 00:48:35 Eso me recuerda a un maestro que tuve en seminario cuando era joven; de nuevo, en mi adolescencia estaba un poco descarrilado y seminario no era lo que más me gustaba. Tenía un maestro de seminario. Se llamaba Les Campbell. Simplemente no era amable con él. Durante mucho tiempo no conecté con él. Y, por voluntad del Señor, me tocó con él dos años seguidos en seminario, y en aquella época no destacaba precisamente en la vida. Si yo fuera él, pensaría: «Vale, ese alumno es una causa perdida. No voy a prestarle atención a ese

chico; voy a prestar atención a los chicos a los que les caigo bien». Pero él me tomó a cargo, todavía lo recuerdo, me sentó, dos sillas en esa sala vacía del seminario, una frente a la otra, y habló conmigo durante unos, probablemente 10 o 15 minutos más o menos.

00:49:30 En mi mente, ponía los ojos en blanco porque era un tipo que simplemente no me caía bien. Iba a decirme que hiciera esto o aquello. No recuerdo todo lo que dijo, pero lo que sí recuerdo es que me transmitió confianza en que todo me iría bien. Me expresó su cariño, que quería que tuviera éxito. Recuerdo que él reconoció: «No creo que te guste mucho, pero solo quiero que sepas que vas a estar bien. Me preocupo por ti y sé que el Señor se preocupa por ti». Bueno, claro, yo solo era un chico rebelde. Simplemente dije: «Vale». Me levanté y me fui. Es uno de esos remordimientos de la vida que no se pueden reparar. Hay que esperar a la próxima vida, pero él no lo sabe, aunque eso se me quedó grabado en la cabeza. Lo he pensado muchas veces desde entonces.

00:50:19 Simplemente su ejemplo al preocuparse por mí, un chico rebelde. Luego no volví a pensar en ello durante un tiempo. Hace uno o dos años, vi su obituario y, de nuevo, pensé: «Vaya». Estoy agradecido al hermano Campbell. Escribí una nota en la pequeña página del obituario. Se puede enviar un pequeño mensaje a la familia y expresar mi gratitud hacia él, porque, aunque él no lo supiera, tuvo un gran impacto en mi vida. Plantó una pequeña idea en mi cabeza, que fue importante y una bendición para mí a medida que fui creciendo. Volviendo al tema, esa gratitud me quitó un peso de encima. Me sentí tan bien después de enviar esa pequeña nota de agradecimiento, aunque no fuera para él, supongo que él también la vio.

John Bytheway: 00:51:03 Vaya. Incluso tener gratitud por el maná.

Dr. David Thomson: 00:51:08 Sí.

John Bytheway: 00:51:10 Aunque sea lo que comes todos los días.

Dr. David Thomson: 00:51:11 Bien.

Hank Smith: 00:51:12 Dave, creo que podríamos seguir hablando de este tema unas horas más, pero será mejor que sigamos adelante.

Dr. David Thomson: 00:51:20 Tengo muchas más cosas que me parecen súper interesantes. Hablemos de la autoridad del sacerdocio. Seguimos en el

capítulo 11. Vamos al versículo 16. Los hijos de Israel se están quejando. Moisés está al límite de su paciencia porque se quejan mucho. Acabo de terminar un período como obispo, hace unos cinco meses, tal vez. Así que todavía estoy bastante fresco en eso. La vida es tan buena. Me encantó, pero, es algo pesado, y cuánto más para Moisés con todo el pueblo de Israel vagando por el desierto y todo eso.

Hank Smith:	00:51:56	Eso es el capítulo 11, versículo 14. «No puedo yo solo llevar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía».
Dr. David Thomson:	00:52:04	Demasiado pesado. Sí, exactamente.
John Bytheway:	00:52:06	Hay que levantar cosas pesadas.
Dr. David Thomson:	00:52:08	Bueno, empieza a levantar pesas, Moisés. Lo notarás. Tengo que leer un versículo sobre esto. De nuevo, esto es de la NLT y la redacción aquí... Me hizo reír. En el versículo 15, después de decir eso, Hank, en la NLT dice: «Si así es como pretendes tratarme, hablando al Señor, adelante, mátame. Hazme un favor y ahórrame este sufrimiento. Ser obispo fue maravilloso en muchos sentidos. Hay algunos aspectos realmente duros en servir al Señor de esa manera. Luego, en los versículos 16 y 17, el Señor le ordena a Moisés que delegue y le dice que llame a los 70 en el versículo 17. Me gustaron tanto la KJV como la NLT. ¿Puede alguno de ustedes buscar la KJV? 11:17.
John Bytheway:	00:53:03	Ya la tengo. Me encanta este versículo. «Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo». ¿No es bonito?
Dr. David Thomson:	00:53:20	Es muy bueno. Era un gran pensamiento cuando era obispo, pero déjame decirte algo: me relevaron como obispo. El nuevo obispo era mi primer consejero antes. Te diré algo: le dije que sabía que iba a ser obispo, así que le dejé muy claro dónde esperaba acabar después de que me relevaran. Es decir, de vuelta en la Primaria, enseñando a los niños. Pensé que había entendido el mensaje, pero no fue así. Me relevaron. Estábamos barajando la idea y bromeando sobre ello, sobre que el día que nos fueran a relevar, antes de que el miembro de la presidencia de estaca se levantara para llevar a cabo el trámite de la estaca que nos relevaba, íbamos a adelantarnos y nombrarnos a nosotros mismos para un llamamiento en la Primaria o cualquier otro llamamiento que quisiéramos antes de que ellos lo hicieran, y así conseguir lo que queríamos. No creo que eso esté permitido.

00:54:10 En fin, no lo hicimos. Pasé un par de meses sin que me llamaran y luego me llamó a su oficina y me dio un llamamiento; me sentó y me ofreció el llamamiento para servir como presidente de actividades del barrio. De nuevo, soy introvertido. Le dije: «¿Presidente de actividades del barrio?». Solo negaba con la cabeza, pero aquí es donde esto encaja. Fue hace tal vez un mes y medio cuando entré y uno de los consejeros del obispo puso sus manos sobre mi cabeza. Me apartó como presidente de actividades del barrio. Estos versículos me tocaron profundamente. Cuando puso sus manos sobre mi cabeza, tomó algo de ese espíritu que estaba sobre el obispo y lo puso sobre mí. Bueno, él tenía esa autoridad del obispo para ponerlo sobre mí. Tomó algo de ese espíritu.

00:55:04 ¿Y de dónde obtuvo el obispo ese espíritu? Probablemente se lo impartió el presidente de estaca. ¿De dónde lo obtuvo el presidente de estaca? Probablemente recibió algo de ese espíritu de un setenta o tal vez de un apóstol, lo más probable es que de un setenta. Puedes seguir subiendo por esa cadena. ¿De dónde vino ese espíritu? En última instancia, vino de nuestro Señor, Jesucristo. Ese consejero puso algo de ese espíritu sobre mi cabeza específicamente para que fuera a ayudar a mi obispo, para que él no tuviera que cargar con todo solo, para que no tuviera que encargarse de planificar algunas actividades. Sí, yo habría elegido un llamamiento diferente si hubiera podido elegir. Pero esto es lo que mi obispo me pidió que hiciera. Aquí es donde me ha pedido que le ayude a llevar la carga. Estoy ilusionado con lo que estamos planeando hacer con las actividades de nuestro barrio. Quiero hacerlo de la manera en que Cristo quiere que lo haga.

Hank Smith: 00:55:56 Qué idea tan bonita. Recuerdo que cuando [el Dr. Wilcox](#) estuvo aquí hace años, una de las veces que Brad estuvo aquí, dijo que todos estamos en el almacén del obispo. Todos nosotros. Y el obispo puede recurrir a nosotros, a nuestros talentos, para ayudar a nuestro barrio. Esto casi me hace llorar. Por favor, asuman una parte de esto. Necesito su ayuda. Es demasiado pesado para que lo soporte yo solo. Pero entre todos juntos, podemos hacerlo. Muchas manos aligeran el trabajo. Quizás podríamos combinar un par de retos aquí. Todos, saquen su teléfono, todos nuestros oyentes, y envíen un mensaje de texto a su obispo. Y esta vez no es «obispo, lo necesito». Es «obispo, ¿cómo puedo ayudar?». Gracias por lo que hace. ¿Cómo puedo ayudar? ¿Cómo puedo ayudarlo a llevar esta carga? Es demasiado pesada para que él la lleve solo, y para su familia, su esposa.

Dr. David Thomson:	00:56:54	Otra cita de Gene R. Cook . ¿Te acuerdas del élder Cook? En realidad, es el padre de mi presidente de estaca y el padre de un buen amigo mío. Una cosa que dijo, bueno, en realidad se dirigía a los poseedores del sacerdocio que imponían las manos sobre la cabeza de las personas. Dijo: «Vuestras manos representan, literalmente, las manos del Señor». Como poseedores del sacerdocio, ¿piensan en ello cuando van a imponer las manos sobre la cabeza de alguien? Como obispo, y como consejero del obispo, puede convertirse en algo tan mecánico y rutinario ir a apartar a alguien o a dar una bendición. Y se convierte en algo así como: «Ah, sí, voy a hacerlo», y no le das mucha importancia. Al igual que Moisés al imponer las manos sobre los setenta, lo que estás haciendo en ese momento es algo realmente significativo. Debería tener cierto peso. Cuando alguien nos pone las manos sobre la cabeza, recordemos que, en esencia, esas son las manos de Cristo.
	00:57:53	Eso cambia las cosas. Él dice que enseñó que debemos tomar el quinto artículo de fe al pie de la letra. Creemos que un hombre debe ser llamado por Dios mediante profecía y la imposición de manos por parte de quienes tienen autoridad para predicar el Evangelio y administrar sus ordenanzas. ¿Creo que cuando mi obispo me pidió que hiciera un trabajo que no quiero hacer, como dirigir las actividades del barrio, pienso que ese no era el obispo? Es muy probable que él orara con sus consejeros y con la opinión del consejo de barrio, que lo pensara y que hiciera todo lo posible por determinar dónde quiere el Señor que esté. El élder Cook continuó y enseñó además que cuando comprendemos el papel del obispo, del presidente de estaca, del presidente del quórum de élderes o de la presidenta de la Sociedad de Socorro, cuando comprendemos que actúan en nombre del Señor, entonces, como dijo el élder Cook, empezamos a responder de manera muy diferente a nuestros obispos de lo que lo hacíamos antes. Mi obispo es increíble. Se quedó como un ciervo ante los faros cuando lo llamaron. Oh, es increíble.
Hank Smith:	00:59:06	Me encanta.
John Bytheway:	00:59:08	Las alternativas de Moisés. Si esta es mi vocación, ¿podrías matarme, por favor? Es como los versículos 14 y 15. Esto es demasiado pesado para mí, así que si esto es lo que va a pasar, ¿podrías simplemente matarme? Vaya. Es una gran carga para Moisés, así que no es de extrañar.
Hank Smith:	00:59:26	El tema común a lo largo de todo esto es mantener la atención puesta en el Señor. Y ahora lo veo claro. Quejarse. No, no hagas

eso. Mantén la atención puesta en el Señor. Dejar que te invada la indignación. No hagas eso. Mantén la atención puesta en el Señor. Ve a ayudar a tu obispo. ¿Por qué? Porque tu atención está puesta en el Señor y el Señor te está diciendo que necesita tu ayuda; su familia, su esposa, necesitan tu ayuda. Sigamos adelante. Supongo que hay algunos más.

- | | | |
|--------------------|----------|---|
| Dr. David Thomson: | 00:59:52 | Pasemos al capítulo 12 del libro de Números. Tenemos a Miriam y Aarón, a quienes consideraríamos discípulos fenomenales en nuestros días, santos, grandes personas. Pero están molestos con Moisés por la persona con la que decidió casarse. Han desviado su atención de las cosas importantes. Ahora se están centrando en algo que simplemente no es importante. |
| Hank Smith: | 01:00:21 | Menos mal que esto nunca ocurre en las familias. Que haya resentimientos por quién ha elegido casarse con quién. No es que esto pueda ser aplicable. |
| Dr. David Thomson: | 01:00:31 | Exactamente. Perdieron de vista lo importante y decidieron centrarse en algo sin importancia. Y creo que tendemos a hacer eso. Es algo que he vivido muchas veces como líder. A alguien no le gustaba algo de cómo dirigía las cosas, de lo que hacía o del desayuno que elegía tomar por la mañana. Parece que siempre hay algún tipo de queja. Una vez más, Aaron y Miriam eran buenas personas. Cuando te dejas llevar por ese pensamiento en el que empiezas a pensar en tus líderes, a criticarlos, a fijarte en lo que hacen y a centrarte en las cosas equivocadas, acabas preguntándote por qué él era el profeta y ustedes no. En el versículo dos, dicen: «¿Acaso el Señor solo ha hablado por medio de Moisés? ¿Acaso no ha hablado también por medio de nosotros? Yo sé tan bien como él lo que está bien y lo que está mal». |
| | 01:01:21 | No necesito escuchar a mi obispo, ni a mi presidente de estaca, ni al profeta y a los apóstoles. Puedo resolver esto yo mismo. Tengo el Espíritu. Puedo hacerlo. ¿Para qué los necesito? ¿Por qué tengo que ir siquiera a la iglesia? Puedo ser espiritual. Vemos esto todo el tiempo. Es muy común. La redacción de la NLT me hace reír un poco porque suena exactamente como un padre lidiando con sus hijos que discuten. El relato dice: «Inmediatamente, el Señor llamó a Moisés, Aarón y Miriam y les dijo: “Salid al tabernáculo, los tres”. Así que los tres se dirigieron al tabernáculo». Me imagino a tres niños pequeños, con la cabeza gacha, arrastrando los pies hacia el tabernáculo. |
| Hank Smith: | 01:02:03 | Eso sí que suena a padre. Vosotros tres, salid de ahí ahora mismo. |

- Dr. David Thomson: 01:02:09 Entonces el Señor descendió en la columna de nube y se detuvo a la entrada del tabernáculo. Aarón y Miriam, de nuevo, solo veo a un padre, David Morley Thomson. Y ellos se adelantaron, y el Señor les dijo: «Ahora escuchad lo que os digo. Escuchad, poneros en fila. Si hubiera profetas entre vosotros, yo, el Señor, me revelaría en visiones. Les hablaría en sueños, pero no a mi siervo Moisés. De toda mi casa, él es en quien confío. Le hablo cara a cara, con claridad, y no con acertijos. Él ve al Señor tal como es. Entonces, ¿por qué no temisteis criticar a mi siervo Moisés? Siento que puedo sentir el Espíritu. Sé que siento el Espíritu todo el tiempo. Siento que el Espíritu me guía mucho. Pero cuando habla el profeta, cuando hablan aquellos a quienes sostenemos como profetas, videntes y reveladores, eso es diferente.
- 01:03:14 Y me recuerda a mi misión en Brasil, cuando salía de la adolescencia y aún no había adquirido un testimonio muy sólido. Estaba allí, en mi misión, viviendo tantas experiencias maravillosas y adquiriendo testimonio de todos esos fundamentos del Evangelio: Cristo mismo, las Escrituras. Recuerdo el momento exacto en que adquirí testimonio de los profetas y apóstoles vivos. Fue cuando Richard G. Scott visitó nuestra misión. En aquel momento yo era líder de zona, así que pudimos sentarnos en la primera fila de la capilla donde él nos instruía a los misioneros. Él estaba allí en el púlpito y me da pena por las personas que no conocen al élder Scott, que no lo recuerdan o que eran demasiado jóvenes. Era tan singular en su predicación del Evangelio. Mientras estaba sentado allí frente a él, fue muy impactante cuando llegó al punto de su discurso en el que expresó su testimonio de Jesucristo.
- 01:04:13 Nos habló de cómo conocía y amaba a su Salvador. Lo que el Espíritu me dijo cuando prestó su testimonio fue que este es un apóstol. Esto es diferente. Sentí ese testimonio en lo más profundo de mi ser y supe, por medio del Espíritu, que su relación con Cristo era un poco diferente a mi incipiente relación con mi Salvador. En ese momento de mi misión, tenía un fuerte testimonio del Salvador. Sentí algo en sus palabras que me dijo que esto es diferente. Este es, sin duda, un testigo especial de Jesucristo. Salí de esa reunión. Sé que ese es un apóstol. Fue increíble. Me encanta esa interacción entre el Señor y Miriam y Aarón, instruyéndolos en ese mismo principio.
- Hank Smith: 01:05:12 Sí. Es precioso. Probablemente todos los que están escuchando tengan momentos similares.
- Dr. David Thomson: 01:05:17 ¿Seguimos con lo que pasa? El Padre Celestial los pone en su sitio, les ayuda a entender cuál es su papel y cuál es el de

Moisés. El Señor no está muy contento con ellos. Tenemos que tener en cuenta que Miriam y Aarón son personas maravillosas. El Señor estaba muy enfadado con ellos, y esto es de nuevo de la NLT, y se marchó. Cuando la nube se apartó de sobre el tabernáculo, allí estaba Miriam, con la piel tan blanca como la nieve a causa de la lepra. A veces esto resulta difícil de aceptar. El Dios del Antiguo Testamento parece tan severo. Ya sabes, maldice a alguien con lepra porque cometió un pequeño error de juicio. ¿Es este el mismo Dios al que adoramos hoy? Eso puede causar un poco de angustia en la gente.

- Hank Smith: 01:06:06 [Josh Sears](#) estuvo aquí en nuestro primer episodio del año y dijo: «Este es Jehová. Confío en él y en sus capacidades». Me imagino al Señor diciendo: «Sé cómo enseñar a estas personas».
- Dr. David Thomson: 01:06:19 Creo que tiene razón. Ya sabe, eran otros tiempos. La cultura era diferente. La forma en que conectas con la gente y la forma en que puedes enseñarles... No deberíamos dar por sentado, basándonos en nuestras ideas, que esa es necesariamente la forma correcta. Recuerdo que, cuando era niño, los padres tenían que tomar decisiones y decidir cómo iban a disciplinar a sus hijos. Y algunas de las técnicas que se podrían haber utilizado en los años 70 y 80 quizá resultarían un poco incómodas para la gente hoy en día, y eso está perfectamente bien. No creo que haya una forma correcta y otra incorrecta. Pero lo que sí puedo decir es que recuerdo que debía de tener cinco o seis años, y estaba sentado en mi habitación con la ventana abierta, había quitado la mosquitera y tenía una caja de cerillas. Y me dedicaba a encender esas cerillas y a tirarlas por la ventana.
- 01:07:02 Simplemente pensé: «Qué guay. ¡Oh, fuego volando por el cielo! Esto es divertido». Solo las lanzaba ahí fuera, a los arbustos o a un, lo que fuera. En fin, bueno, no recuerdo si fue mi madre quien me vio haciendo esto o mi hermana mayor, que me vio y fue a cdelatarme. Sea como fuere, me llamaron mis padres. De pequeño, me portaba muy bien. Era súper obediente. No me metía en líos muy a menudo. Obviamente, este es un comportamiento muy preocupante. Es algo que hay que detener. Entré y no recuerdo lo que me dijo mi madre, pero me dio una palmada en la mano. Eso era algo nuevo para mí. Insisto, yo era un buen chico. Y me dieron una palmada en la mano. Pensé: «Esto es horrible». Me dejó en estado de shock. Te diré una cosa: no volví a tirar más cerillas por la ventana.
- 01:07:49 No sé si eso curó por completo mi piromanía, ¿sabes? De adolescente, puede que hiciera alguna que otra bomba y las hiciera explotar y cosas así. Pero, creo que antes de empezar a

tirar fuego por la ventana, eso me corrigió sin duda. Sabes, creo que lo importante era que sabía que ella me quería. Podemos ver eso a medida que seguimos con Miriam. Cuando cometes errores, a veces cometes uno por el que tienes que ir a hablar con un obispo, y eso puede dar bastante miedo. Bueno, eso es lo que vemos aquí. Miriam tiene lepra. Aarón se dirige a Moisés suplicando misericordia. Le dice: «Por favor, no nos castigues por este pecado que hemos cometido tan tontamente». De nuevo, esa es la versión NLT. Moisés clamó al Señor: «Oh Dios, te lo ruego. Por favor, cúrala». El Señor entonces, utilizando la terminología de la época, dijo que permanecería impura durante siete días y que luego se reuniría con los demás.

01:08:49 En otras palabras, incluso en la misericordia del Señor al sanarla, mantuvo las consecuencias por el pecado que ella había cometido. Esto es como nosotros. Cuando cometemos un error grave, a veces acudimos al obispo. Sé por mi experiencia como obispo que, cuando haces eso, tu obispo acudirá al Señor y abogará por ti, tal y como hizo Moisés por Miriam. Antes bromeé diciendo que no me gustaba la gente. En cuanto esas manos se apartaron de mi cabeza, fue extraño porque realmente me importaba lo que la gente estaba pasando. Simplemente me impactó. No estaba acostumbrado a eso. Ve a hablar con tu obispo, a ellos les va a importar. Van a interceder ante el Señor por ti. Esa disciplina del Señor no estaba destinada a hacer daño [a Miriam](#). El objetivo no era destruirla por su error. Era ayudarla a aprender una lección. Así que me imagino a Miriam, mientras pasa esos siete días separada de todo el mundo, tal y como hemos comentado, sin sentirse bien por estar aislada. Estoy seguro de que estaba pensando en su error y forjando una relación más fuerte y mejor con su Salvador.

Hank Smith: 01:10:03 Me encanta el versículo 15, que dice que, aunque ella esté fuera del campamento durante siete días, no seguiremos nuestro camino sin ti. No seguiremos adelante sin ti.

Dr. David Thomson: 01:10:15 No nos vamos. Eso es increíble.

Hank Smith: 01:10:17 Te esperaremos. Eso también tiene algo de bonito.

Dr. David Thomson: 01:10:23 A partir de esta experiencia, la gran lección que podemos aprender de Miriam es que no hay que hablar mal de los ungidos del Señor. Tu obispo no es perfecto. El profeta no es perfecto. Puede que haya algunas cosas en su conducta con las que no estés especialmente de acuerdo. Muéstrales misericordia. Al igual que esperamos misericordia de Dios, muéstrales misericordia a ellos. Llevan una carga pesada.

Hank Smith:	01:10:46	El Señor se toma muy en serio las críticas a los profetas.
Dr. David Thomson:	01:10:52	Sí.
Hank Smith:	01:10:53	Eso no es un asunto menor para él. Si vas a criticar públicamente a un profeta ahora, si quieres quejarte ante él, apuesto a que te dirá: «Puedo trabajar contigo». Pero si vas a quejarte públicamente o a socavar la fe de los profetas, no lo sé. El capítulo 12 me dice que él no lo ve como algo sin importancia.
Dr. David Thomson:	01:11:10	Cuando era consejero en un obispado, soy una persona bastante obstinada y a veces expreso mis opiniones más de lo que debería. Le dije a mi obispo: «Mira, cuando estemos en consejo, te diré lo que pienso. Y si no estoy de acuerdo contigo, si creo que estás haciendo algo mal, te lo diré». Creo que él lo agradeció. Pero también le dije que, una vez que saliéramos de la oficina del obispo, le apoyaría al 100 %.
Hank Smith:	01:11:34	A quien el Señor ama, lo castiga. Miriam recibió mucho amor extra en ese capítulo.
Dr. David Thomson:	01:11:40	Recibió un montón de amor justo ahí.



- John Bytheway: 00:00:01 Bienvenidos de nuevo a la segunda parte con el Dr. David Thomson, números 11 a 27.
- Dr. David Thomson: 00:00:07 Esto nos lleva a los capítulos 13 y 14 del libro de Números. Y Hank, antes hablaste de gigantes y saltamontes. Los israelitas están cerca de Canaán, están cerca de la tierra prometida. Dios le dice a Moisés que envíe exploradores, [espías](#), para que exploren la tierra. Eligen a uno de cada tribu, 12 en total. Me imagino que se trata de personas de confianza. Su criterio va a ser muy valorado. No eran gente cualquiera. Eran los líderes. Entrad y explorad la tierra. Versículos 13 al 24, quizá los parafraseemos ahora mismo. Entran, exploran la tierra y traen su informe. Traen consigo algunas granadas e higos porque la tierra es increíble. Hay todo tipo de cosas buenas allí. Mana leche y miel. Es maravilloso. Diez de esos doce que entraron tienen miedo. Dijeron: «La gente que habita en la tierra es fuerte. Las ciudades están amuralladas». Lo peor de todo, y como dijiste antes, Hank, es que allí hay gigantes. Los hijos de Anac, son enormes. Y son guerreros. En la NLT, junto a ellos nos sentíamos como saltamontes. Y convencieron a la mayoría de la gente de que conquistar la tierra sería imposible. Es genial, pero somos saltamontes. Esos son gigantes. No podemos hacerlo. Ni hablar.
- Hank Smith: 00:01:34 No creo que haya forma de que un saltamontes pueda vencer a un gigante. Es que...
- John Bytheway: 00:01:40 Podría ser molesto, pero...
- Hank Smith: 00:01:41 Sí. Creo que ahí hay un mensaje. Moisés dice: «Es una metáfora extraña, pero creo que la entiendo».
- Dr. David Thomson: 00:01:47 El Señor sabe lo que hay en esa tierra. ¿Por qué los envió allí si sabía que iban a volver con un informe diciendo que iba a ser casi imposible, que no había forma de que eso sucediera? ¿Por qué hizo eso el Señor? Como científico, una de las cosas de las

que me gustaría hablar es: ¿quiere el Padre Celestial que tengamos una fe ciega? Volvamos a eso en un momento, mientras vemos lo que sucede a medida que esto se desarrolla entre los hijos de Israel. Dos de los exploradores, Caleb y Josué, vieron lo difícil que parecía, pero no estuvieron de acuerdo con los otros diez. Intentaron calmar al pueblo diciendo: «Vamos de inmediato a tomar la tierra». Sin duda podemos conquistarla». Tenían fe en que podían hacer esta tarea difícil, una mentalidad muy diferente a la de los otros diez. Por cierto, comprendo a los otros diez.

00:02:34 Ahora mismo me siento como un saltamontes sentado aquí con dos gigantes, Hank y John. Lo entiendo perfectamente. A veces se nos pide que hagamos cosas difíciles que están muy lejos de nuestra zona de confort. Ante el desafío, acabaron convenciendo a la mayoría de la gente. Cometieron, creo, al menos un par de errores fundamentales. En primer lugar, se centraron en sí mismos y en sus propias insuficiencias en lugar de centrarse en Dios, en lugar de confiar en Dios. Es un problema de atención. Ya habían visto milagros. Sabían lo que Dios podía hacer. Perdieron el enfoque. Hank, ¿podrías leer los versículos del siete al nueve?

Hank Smith: 00:03:19 Números 14:7-9. Se trata de Josué y Caleb. Y hablaron a la congregación de los hijos de Israel, diciendo: «y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agrada de nosotros, él nos llevará a esa tierra y nos la entregará; es una tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra -esta gente tiene metáforas curiosas-. Porque son como pan para nosotros; su amparo se ha apartado de ellos y con nosotros está Jehová. No los temáis».

Dr. David Thomson: 00:03:56 No temáis. ¿Quién dijeron que iba a hacer esto por ellos? No dijeron: «Oye, nosotros podemos hacerlo». ¿Quién dijeron que iba a hacerlo? Jehová, Él nos llevará a la tierra. No nosotros. Los otros diez confiaban en su propia fuerza, en su propia capacidad. No están convencidos. De hecho, están tan poco convencidos que quieren apedrear a Caleb y a Josué por sugerir que entren por su fe.

Hank Smith: 00:04:24 Eso es lo que hacemos con las personas fieles y optimistas.

Dr. David Thomson: 00:04:29 Sí. Basta. Matémoslos. Van a convencer a la gente de que entre allí y entonces todos vamos a morir. Esto nos lleva a la respuesta del Señor aquí. En los versículos 11 y 12 del capítulo 14, John, ¿podrías leérmolos?

John Bytheway:	00:04:45	Números 14:11: «Y el Señor dijo a Moisés...». Esto es todo un giro. Hay mucha gente que pregunta «¿hasta cuándo?», pero esta vez es el Señor quien se lo dice a Moisés. «Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de menospreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me han de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?». Es como si ya hubieran olvidado lo que pasó en Egipto.
Dr. David Thomson:	00:05:10	Se han olvidado. Me encanta este versículo precisamente porque puedo sentir que el Señor es una persona real aquí. Puedo sentir su frustración. Yo también me frustró. ¿Puede el Señor sentirse frustrado? ¿Existe la frustración divina? Parece que sí. Quizás parte de mi frustración no sea divina, pero es una emoción real. Es algo que todos tenemos. La redacción de la NLT lo hace incluso un poco más real. Él dice: «¿Hasta cuándo me tratarán con desprecio estas personas? ¿Nunca me creerán?». Me encanta el libro de Stephen Robinson de los años 90, Creamosle a Cristo. Esta es una cita del hermano Robinson: «La fe es el primer principio del Evangelio. A menudo pensamos que tener fe en Cristo significa creer en su identidad como Hijo de Dios y Salvador del mundo. Pero creer en la identidad de Jesús como el Cristo es solo la primera mitad. La otra mitad es creer en su capacidad, en su poder para purificar y salvar, para hacer dignos a hijos e hijas indignos. No solo debemos creer que él es quien dice ser, sino que también debemos creer que puede hacer lo que dice que puede hacer».
	00:06:25	Cristo ha dicho que puede arreglarme, y vaya, he hecho algunas tonterías. Esa no es el final de la historia si no queremos que lo sea, porque Cristo puede arreglar eso. No somos perfectos y vamos a cometer errores, y Cristo, parte de nuestra fe tiene que ser que él puede arreglar todos esos errores, sin importar lo graves que sean, cómo hayan afectado a las personas que nos rodean. Por eso murió por nosotros. Tenemos que creer eso, que Él puede hacerlo. No importa... ¿Te sientes un fracasado? Si eso es lo que realmente sientes por dentro, ten por seguro que Cristo no te ve así y que, con Él, ese no es tu destino. Para mí, fue transformador. Tengo que creer en Cristo, en que Él puede hacer lo que dijo que podía hacer.
John Bytheway:	00:07:18	Sé exactamente lo que viste en el versículo 11 cuando hiciste ese salto al libro de Stephen Robinson. Créeme. No se trataba de creer en mí o creer en mi existencia, sino de creer en lo que dije y creer en lo que ya me habían visto hacer con los egipcios. Me gustó la idea del hermano Robinson de que una cosa es creer en él, pero otra muy distinta es creer en lo que dijo que podía hacer y que realmente puede hacerlo en cuanto a ser poderoso para salvar y perdonar.

Hank Smith:	00:07:49	A veces les pido a un grupo de jóvenes adultos que cierren los ojos y les digo: «¿Cuántos de ustedes creen que van a vivir en el reino celestial?». Aproximadamente la mitad levantará la mano de inmediato porque esos estudiantes conocen el Evangelio. Una cuarta parte mantendrá la mano baja y otra cuarta parte dudará. Entonces les digo: «Bien, bajen las manos y hablemos un momento. Van a ir al reino celestial, y eso no tiene nada que ver con ustedes. Tiene todo que ver con Él. Luego les llevo a un par de pasajes. 2 Nefi, capítulo dos, ya conoces este, John. Jacob, sé que has sido redimido.
John Bytheway:	00:08:35	Porque has sido un chico muy bueno.
Hank Smith:	00:08:37	Gracias a la rectitud de tu Redentor. Debemos confiar plenamente en la misericordia, los méritos y la gracia de aquel que es poderoso para salvar. John, tú puedes respaldarme en esto. Esta es mi obra y mi gloria: hacer realidad la inmortalidad y la vida eterna del hombre, y luego, ¿qué dice, John, en 2 Nefi 27?
John Bytheway:	00:09:01	Y yo soy capaz de hacer mi obra. Me gusta lo de «dispuestos y capaces». Hacemos el convenio de estar dispuestos, lo cual significa que nuestro corazón está en el lugar correcto, pero cometemos errores. Pero Él es capaz. ¿Cómo se llama la canción que cantamos? Somos débiles, pero Tú eres capaz. Es lo mismo.
Hank Smith:	00:09:22	Sé que citamos mucho este discurso, John, y es porque lo queremos mucho y él hizo un trabajo estupendo. El discurso más descargado en BYU Speeches es uno titulado «Mi gracia es suficiente», del Dr. Brad Wilcox . ¿Puedo compartir con ustedes un par de ideas de él? Si alguien ahí fuera no lo ha leído, tiene que ir a escucharlo y leerlo. He aquí una analogía que ofrece Brad: «El acuerdo de Cristo con nosotros es similar al de una madre que paga clases de música a su hijo. La madre paga al profesor de piano. Como la madre paga la deuda en su totalidad, puede dirigirse a su hijo y pedirle algo. ¿Qué es? Que practique. ¿Acaso la práctica del niño paga al profesor de piano? No. ¿La práctica del niño le devuelve a la madre el dinero que ella pagó al profesor de piano? No. Practicar es la forma en que el niño muestra su agradecimiento por el increíble regalo de la madre. Es la forma en que aprovecha la increíble oportunidad que la madre le está dando para vivir su vida a un nivel superior. La alegría de la madre no está en que le paguen, sino en ver que se utiliza su regalo, en ver cómo mejora su hijo, y por eso sigue pidiendo que practique, practique, practique. De la misma manera, como Jesús ha pagado la deuda, ahora puede volverse hacia nosotros y decir: «Síganme. Guarden mis mandamientos». Si consideramos que sus exigencias son demasiado, quizá sea

porque no las vemos a través de los ojos de Cristo. Aún no hemos comprendido en qué quiere convertirnos».

00:10:59 Un poco más adelante, dice: «Cuanto más envejezco y más comprendo este maravilloso plan de redención, más me doy cuenta de que, en el juicio final, no será el pecador impenitente quien suplique a Jesús: “Déjame quedarme”. No, probablemente dirá: «Sácame de aquí». Conociendo el carácter de Cristo, creo que si alguien va a estar suplicando en esa ocasión, probablemente será Jesús quien suplique al pecador impenitente: «Por favor, elige quedarte. Por favor, aprovecha mi expiación, no sólo para ser purificado, sino para ser transformado de modo que desees quedarte». John, ya me has oído decir esto antes. No vivo el evangelio porque crea que voy a ganarme un lugar en el reino celestial. Vivo el evangelio para poder elegir el reino celestial cuando se me ofrezca.

John Bytheway: 00:11:51 Brad tiene un par de frases más que suele usar: no nos estamos ganando el cielo, sino que estamos aprendiendo a vivir en él. ¿Has sido salvado por la gracia? ¿Has sido transformado por la gracia? Hizo esa pregunta porque el Salvador nos está transformando. Me encanta, David, que hayas mencionado a [Stephen Robinson](#). El libro que escribió después de *Believing Christ* se titulaba *Following Christ*. Hay una frase ahí que respalda lo que acaba de decir Hank. La pregunta no es: «¿Voy a lograrlo?». La pregunta es: «¿Quiero quedarme?». Repasa la sección 25: «Sois hijos e hijas en mi reino». Si estás en el reino de Dios en la tierra, estás en el reino de Dios. Ahora bien, ¿quieres quedarte? Esa es una pregunta totalmente diferente.

Hank Smith: 00:12:32 John, digo con bastante seguridad: «Voy a ir al reino celestial». ¿Por qué? Porque Jesús es así de bueno. Confío plenamente en él. Ahora bien, ¿significa eso que no tengo que arrepentirme? No. No, en absoluto. Es que quiero arrepentirme. Quiero ser lo que él quiere que sea. Quiero hacerlo mejor. A veces, los mayores, cuando oímos enseñar esto, pensamos de alguna manera que les estamos diciendo a los jóvenes: «No tenéis que arrepentiros. Jesús os va a salvar». Quizás simplemente no lo estoy expresando con cuidado. Según mi experiencia, cuando se utiliza el miedo contra un joven, se le dice: «Si no haces esto, no irás al cielo». Eso no es tan motivador como decir: «El Señor te ama y te llevará al cielo, así que ve a conocerlo, y entonces el Señor les ayudará a cambiar. El Señor les ayudará a arrepentirse». Me preocupa un poco, de verdad, que nuestros adultos estén diciendo: «Dejad de enseñar eso de la gracia. Es demasiado fácil. Quizás vaya en contra de las tradiciones de nuestros padres. No lo sé».

John Bytheway:	00:13:42	Estoy pensando en la declaración del élder Renlund : él no quiere que guardemos los mandamientos, quiere que elijamos guardarlos, y fallaremos. No lo haremos a la perfección. Por eso existe el arrepentimiento. Cuando nuestro corazón y nuestra mente se centran en lo mucho que Él nos ama, queremos elegir seguirlo.
Dr. David Thomson:	00:14:00	Sí, a veces fallaremos, ya sabes, mientras intentamos hacernos más fuertes o mejorar en algo, ya sea levantar pesas o aprender a lanzar una bola de béisbol rápido, ¿verdad? Lanzar una bola rápida. Un niño pequeño va a intentar hacerlo, y quiere lanzar esa bola fuerte y rápido. No puede hacerlo. Luego, a medida que mejoran, de vez en cuando lo conseguirán. Lo lograrán y será así: lanzarán ese strike, fue rápido y fue genial, y luego quizá tengan algunos lanzamientos en los que no les salga bien. Pero en ese proceso habrán aprendido un poco más. Si aplicamos esto a nuestras decisiones para vivir como Jesús, a veces vamos a fallar. La decisión no va a salir bien, vamos a cometer un error, pero vamos a crecer si lo hacemos bien, porque si realmente queremos ser como Jesús, entonces, con esas decisiones, poco a poco nos iremos pareciendo cada vez más a él.
Hank Smith:	00:14:51	Y lo conseguirás.
Dr. David Thomson:	00:14:53	Sí. No esperes haber llegado ya. Todavía no eres como Jesús en todos los aspectos. Ahora me parezco mucho más a Jesús de lo que me parecía cuando tenía 15 años y ahora tomo las decisiones correctas. Como me parezco mucho más a Jesús, como me he vuelto más como él, es más fácil. Todavía tengo muchas cosas en las que tengo que trabajar.
Hank Smith:	00:15:13	Quiero dejar esto claro. Si estoy hablando con alguien y le digo: «¿Crees en Cristo, que es quien dice ser?». Sí. «¿Crees que puedes ser salvado en el reino celestial de Dios?». No lo sé. Creo que el Señor podría hacerte esa pregunta. Números 14:11. ¿Cuánto tiempo más hasta que creáis en mí? Creéis en mí, pero no me creéis. Cuando digo que os salvaré. Os haré como acaba de decir Dave. Puedo haceros esa persona celestial.
John Bytheway:	00:15:54	En nuestro primer recorrido por el Antiguo Testamento, Hank, hablamos de uno de mis versículos favoritos del Libro de Mormón. «Estás enojado, oh Señor!, con los de este pueblo, porque no quieren comprender tus misericordias que les has concedido a causa de tu Hijo». Es Alma 33:16. Simplemente no lo entienden. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que lo entiendan?

Hank Smith:	00:16:15	Sí, ¿cuánto tiempo pasará hasta que comprendáis cuán misericordioso soy?
John Bytheway:	00:16:19	Él es nuestro abogado, mi título favorito para Cristo, ¿y quién es el acusador? En el Libro del Apocalipsis, Satanás es el acusador de los hermanos. Jesús es nuestro abogado. Creo que empezamos a acusarnos a nosotros mismos de no ser lo suficientemente buenos, pero tenemos un abogado.
Hank Smith:	00:16:37	Alguien nos dijo una vez que, en lugar de obsesionarnos tanto con la obediencia, deberíamos obsesionarnos más con el arrepentimiento.
Dr. David Thomson:	00:16:46	Hace un rato, estaba leyendo 2 Nefi, capítulo 25, versículo 23, que trata sobre esto. Hank, ¿puedes leerme ese versículo?
Hank Smith:	00:16:58	Porque nos esforzamos diligentemente por escribir, para persuadir a nuestros hijos y también a nuestros hermanos de que crean en Cristo y se reconcilien con Dios, pues sabemos que es por gracia que somos salvos después de todo lo que podamos hacer.
Dr. David Thomson:	00:17:13	Creo que soy como mucha gente en la forma en que he interpretado ese versículo a lo largo de toda mi vida, es decir, que probablemente se pueda interpretar de dos maneras. En primer lugar, tengo que hacer todo lo que pueda, y entonces seré salvado por la gracia, porque eso no será suficiente, pero tengo que hacer todo eso, todo lo que pueda, y entonces seré salvado. Y así es como lo he interpretado durante mucho tiempo. La última vez que lo leí, me pareció que tenía un significado diferente al que siempre le había dado. Incluso después de todo lo que haga, seguiré sin estar salvado. Eso no va a bastar. Incluso después de todo lo que haga, que no importa, seré salvado por la gracia. Y tiene sentido cuando lo miras de esa manera. Si lo miras literalmente. ¿Acaso alguno de nosotros hace todo lo que puede? Estaríamos perdidos si tuviéramos que hacer todo lo que pudiéramos antes de que la gracia entrara en acción. Yo no hago todo lo que podría haber hecho.
	00:18:17	Te pondré un ejemplo. Seré muy franco. Yo era obispo y todo eso, y aun así, a veces me cuesta arrodillarme y orar mis oraciones al final del día. Estoy cansado, me meto en la cama y tal vez me digo: «Ora una pequeña oración en tu corazón, ora a Dios», tumbado ahí en la cama, todo perezoso. Sé que debería hacerlo porque, cuando lo hago, duermo mejor, y sin embargo no lo hago. ¿Estoy haciendo todo lo que puedo hacer? No, podría haberme arrodillado. Podría haberme dado cuenta de

esto tumbado en la cama. Podría haberme levantado de la cama, arrodillado y orado mi oración. No lo hice. Fue hace solo unas noches. No lo hice. No hice todo lo que podía hacer. Ahora soy un caso perdido si leo las Escrituras como solía leerlas en 2 Nefi.

Hank Smith: 00:19:08 Sí, eso es. Se acabó. No hiciste todo lo que podías hacer. Este es un punto que hemos tratado varias veces en nuestro programa, pero es importante. Porque sabemos que es por gracia que somos salvos. Exactamente. Está en el versículo. Sabemos que es por gracia que somos salvos, y tu interpretación, Dave, creo que es muy acertada. Aunque podamos hacer mucho, hay mucho que podemos hacer, podemos servir. Podemos ser obedientes. Podemos orar. Podemos asistir al templo; incluso con todo lo que podemos hacer. Es por gracia que somos salvos.

Dr. David Thomson: 00:19:50 Volviendo a las oraciones, y de nuevo a eso de la obediencia y el arrepentimiento, cuando me olvido de orar, es bastante frecuente que me levante por la mañana, ya sabes, me estire y me prepare para hacer mi oración matutina. Las oraciones matutinas me resultan fáciles. Es simplemente parte de mi rutina. Es lo que hago. Muchas veces pienso: «Vaya, me he olvidado». Este es un objetivo. De hecho, chicos, tengo un objetivo esta semana. Orar todas las noches. Ya he fallado. No he orado, como he dicho, ni una sola vez esta semana. Me levanto por la mañana y pienso: «Vaya, me siento mal por eso». Y, avergonzado, me arrodillo ante el Padre Celestial y le explico: «Oye, Padre Celestial, lo siento. Me olvidé de orar anoche». Invariablemente, siento esa gracia. Y de nuevo, me arrepiento. Digo: «Muy bien, voy a darle otra oportunidad. Voy a intentar mejorar la forma en que priorizo mis conversaciones contigo, Padre Celestial». Invariablemente, siento la gracia.

00:20:45 No pasa nada. Sigue trabajando en ello. Sigue adelante. Soy científico, y creo que hay un escollo que, de nuevo, nos lleva de vuelta a nuestros gigantes y saltamontes y a la terrible perspectiva de tener que ir a matar gigantes cuando eres un saltamontes. Cuando te sientas como un saltamontes, recuerda en qué equipo estás. Recuerda quién libra tus batallas. Esto me lleva a otra pregunta en la que he pensado como científico. Dios los envía para que echen un vistazo, para que utilicen sus ojos, para que utilicen su mente para evaluar la situación, para ver qué está pasando. [El presidente Uchtdorf](#) dijo que esto es muy importante cuando intentamos obtener revelación. Dijo recientemente, y esto es algo que muchos hermanos han dicho a lo largo de los años: «La información trae inspiración». La revelación no llega como un rayo, sino que llega al consultarnos

juntos y al aprender. Así que recopilar información te coloca en una mejor posición para recibir inspiración.

00:21:41 Es un principio cierto, ¿verdad? Bueno, Dios envió, allá por el libro de Números, a esos exploradores a la tierra para recabar información. Hicieron observaciones, y de nuevo, lo comprendo, lo entiendo. Fueron, miraron, evaluaron lo que estaba pasando en esa tierra. Evaluaron si ellos, los hijos de Israel, serían capaces de entrar allí y salir victoriosos. Y regresan y, tras haberlo pensado, tras haberlo evaluado con sus propios ojos, tras haberlo visto, el Señor se vuelve y les dice: «Olvidad lo que habéis visto. Olvidad lo que habéis observado. No es importante». ¿Por qué les dijo que fueran a echar un vistazo si luego les iba a decir que lo hicieran de todos modos, a pesar de que sus mentes no les decían que esa fuera una buena opción? ¿Quiere que le sigamos ciegamente?

00:22:35 Al contrario, creo que Dios quiere que sepamos exactamente lo que está pasando. Cuando se nos pide que hagamos algo realmente difícil, Él quiere que entendamos que Él puede hacerlo, y que fue Él quien lo hizo para inculcarnos esa lección de fe. Sabíamos cuál era la situación. Entonces, si crees en el Señor, Él intervendrá y hará que suceda de todas formas. ¿Qué pasa entonces con tu fe? ¿Qué pasa entonces con tu disposición a creer en el Señor en el futuro? No lo veo en absoluto como una fe ciega. El Padre Celestial quiere que ejerzamos una fe que abarque no solo lo que nos dicen nuestros ojos y oídos, sino que también incluya lo que hemos aprendido a través de nuestros sentidos espirituales, nuestras experiencias espirituales y nuestras observaciones espirituales. Esto me lleva a la idea de la fe y la ciencia. Para mí, existe un conflicto imaginario entre la fe y la ciencia.

00:23:44 De hecho, veo una combinación perfecta entre la fe y la ciencia. Sin embargo, este conflicto percibido es un gran obstáculo para mucha gente, y conozco personalmente a personas para quienes ese obstáculo, lamentablemente, ha destruido su fe. Creo que nos metemos en problemas cuando le damos demasiado peso a lo que ven nuestros ojos y oyen nuestros oídos, y no lo suficiente a nuestra intuición, que es igual de válida, y a nuestra capacidad, igualmente válida, de sentir el Espíritu. Las inspiraciones del Espíritu Santo. Por otro lado, creo que a veces es un error no darle importancia a la observación científica. Una vez más, para mí ambas cosas son totalmente compatibles. [El presidente Nelson](#) dedicó nuestro edificio — digo «nuevo», aunque en realidad ya no lo es— allá por 2014 o 2015. Esto es lo que el presidente Nelson enseñó en esa dedicación. Dijo: «Toda verdad forma parte del evangelio de

Jesucristo. Ya sea que la verdad provenga de un laboratorio científico o de una revelación del Señor, todo es compatible».

- 00:24:48 Toda verdad forma parte del evangelio eterno. No hay conflicto entre la ciencia y la religión. El conflicto solo surge de un conocimiento incompleto de la ciencia, de la religión o de ambas». Esta es una trampa en la que caen algunas personas. Sé que hay víctimas espirituales cuando este conflicto persiste. Sé que así fue cuando yo estaba en el seminario. Me preocupa cuando un maestro de la escuela dominical o del seminario, con buenas intenciones, enseña como verdad del evangelio algo sobre lo que la Iglesia no se pronuncia. Por ejemplo, la evolución. En otras palabras, cómo creó el Señor la tierra. ¿Cuál es la doctrina clave? El Señor creó la tierra. Esa es la doctrina fundamental de la que debemos tener un testimonio. Cómo lo hizo, no lo sabemos. La Iglesia no tiene una postura al respecto. Es muy importante recordar eso. No importa quién tenga razón en esto. Lo que importa es que no lo sabemos.
- 00:25:50 Ese es un problema en el que, sin duda, creo que los científicos como yo caemos en la trampa de estudiar algo tan a fondo que, de repente, pensamos que realmente sabemos que eso es así. El problema es que no lo sabemos. Y la ciencia en sí misma, tenemos que recordar eso. Si no eres científico, a veces resulta confuso. La ciencia no pretende demostrar casi nada. La ciencia no demuestra las cosas muy bien. Acumula pruebas a favor o en contra. Puede refutar algunas cosas en áreas muy específicas y limitadas. Puedo hacer un experimento y, bajo un conjunto determinado de condiciones, puedo decir si el fármaco A protege el músculo de la degradación. Puedo verlo. Puedo plantear una hipótesis, sí, creo que esto lo va a proteger. Puedo hacer mi experimento y puedo rechazar esa hipótesis o puedo decir: «Oh, sí, eso parece, quizá sí lo proteja». Pero la ciencia no pretende llegar a la verdad con mucha frecuencia.
- 00:26:53 Incluso lo hace, cuando tenemos una ley científica, a veces hay que revisarla. Por ejemplo, hay una ley científica, se llama conservación de la masa, como se conocía antiguamente. En cierto modo, también encaja aquí con los principios del Evangelio. No se puede crear ni destruir masa. No se puede hacer. Simplemente se transforma de una forma a otra. Eso se consideró una ley absoluta durante mucho tiempo hasta que... No soy físico, así que podría estar equivocándome en algunos detalles, pero en general la idea es correcta. Llegó Einstein y se dio cuenta de que, en las reacciones nucleares, se puede transformar la masa. Se puede eliminar la masa. Se convierte en energía. Esa ley que se suponía sólida tuvo que modificarse ligeramente. Ahora hablamos de la conservación de la energía-

masa en lugar de la conservación de la masa. Los científicos deben recordar que en ciencia no llegamos realmente a la verdad absoluta, y eso es importante.

00:27:48 A veces, si no eres científico, oyes a la gente decir cosas como: «La ciencia ha demostrado esto o aquello». La cuestión es que tenemos este conflicto que a veces se inventa entre la ciencia y la fe. No estoy en contra de entrar en detalles. Creo que la evolución fue, ya sabes, que Dios creó la Tierra a través de principios evolutivos. Y ustedes pueden estar de acuerdo o no con eso, pero creo que lo importante es que no tomemos cosas como esa y las presentemos con un fervor de testimonio igual al fervor con el que damos testimonio de Cristo, o de que los profetas son los portavoces de Cristo en la tierra, o de que el Libro de Mormón es verdadero, las partes fundamentales del Evangelio. Asegurémonos de que quede claro. Conozco a un par de personas que crecieron en la Iglesia de manera sólida. El problema es que, si se les ha enseñado que algo como la evolución —podrían ser muchas cosas— es incorrecto con la misma vehemencia con la que se enseña que el Evangelio es verdadero.

00:28:58 ¿Qué le pasa a ese estudiante cuando llega a la universidad y se enfrenta a una enorme cantidad de pruebas de que lo que dijo ese maestro del seminario no es cierto? Si todo eso se ha mezclado en el mismo testimonio: «Jesucristo vive, el Libro de Mormón es verdadero y la evolución es del diablo», entonces ese estudiante va a tener un gran problema. Va a sufrir una crisis de fe. Asegurémonos de tener un testimonio sólido en el núcleo del Evangelio. Juguemos un poco con los detalles si queremos. A veces es divertido. Solo asegurémonos de que hay cosas que aún no sabemos con certeza, tanto en el ámbito científico como en el espiritual. Sí. Una vez más, la ciencia y la fe son 100 % compatibles, y me encanta Alma 32. Ahí es donde aprendemos sobre la semilla de Alma, donde él nos pide que hagamos un experimento sobre la fe. Me encanta ese capítulo porque eso es exactamente lo que deberíamos estar haciendo.

00:29:59 Creo que deberíamos hacerlo en lo temporal, al intentar aprender sobre el mundo que nos rodea; es el mismo proceso cuando lo hacemos en lo espiritual. Nuestra fe crece de la misma manera que crece nuestro conocimiento científico. Solo unas pocas cosas que dijo Alma. Dijo con respecto a la fe: «La fe no es tener un conocimiento perfecto de las cosas. Por lo tanto, si tenéis fe, esperáis cosas que no se ven, pero que son verdaderas». Y la mera fe es increíble. Eso es algo grandioso. Luego dijo: «Como dije con respecto a la fe, no es un conocimiento perfecto. Lo mismo ocurre con mis palabras: no

podéis conocer su certeza al principio con perfección, del mismo modo que la fe no es un conocimiento perfecto. Pero he aquí, si despertáis y agudizáis vuestras facultades», lo cual podría incluir vuestros ojos, podría incluir vuestros oídos, sin duda incluye vuestro cerebro, y probablemente incluye algunos otros sentidos que no asociamos clásicamente con nuestro cuerpo, nuestros sentidos espirituales.

00:30:55 «Si despiertas esas facultades y ejerces una pizca de fe, aunque no puedas más que desear creer, deja que ese deseo actúe en ti, hasta que creas de tal manera que puedas dar cabida a una parte de mis palabras». Haz crecer la fe un poco. Luego habla de plantar la semilla. Planta esa semilla de fe en tu corazón y luego observa. Mira lo que sucede. Presta atención. Mira qué le pasa a esa semilla. Asegúrate de seguir el protocolo experimental. Tienes que hacerlo de la manera correcta. Luego observa y comprueba. ¿Crece la semilla? Si crece, entonces sabes que es una buena semilla. Sino, tírala. Haz el experimento de la manera correcta, sigue el protocolo experimental. Entonces sabrás si la semilla es buena o no. Así es como crece nuestra fe. Él nos dice que, en algún momento, tu conocimiento será entonces perfecto.

00:31:45 Ahora lo sabes. Ahora sabes que esa semilla era buena. Tu fe está latente. Ya no necesitas la fe porque tienes conocimiento. Eso es lo que queremos hacer. Es el mismo proceso. Me encanta la ciencia. Pero amo aún más mi fe. Aprende todo lo que puedas con tus ojos, tus oídos y tu mente. Ve a explorar el terreno. Hazte una idea de cuál es la situación y cuál es tu mejor valoración de la misma. Es tan importante que nunca demos más peso en nuestra toma de decisiones a una percepción limitada mortalmente que a la verdad aprendida eternamente y obtenida espiritualmente. Esa, creo, es la clave. Debemos dedicarnos a la ciencia con todas nuestras fuerzas. Solo tenemos que asegurarnos de no dejar que eso eclipse conclusiones igualmente válidas e igualmente meditadas en ese proceso.

Hank Smith: 00:32:45 Bien dicho. Creo que tú y el élder Talmage, el élder Widtsoe.

Dr. David Thomson: 00:32:50 Eyring, el padre del presidente Eyring, mucha gente buena de la que, ya sabes, he aprendido.

Hank Smith: 00:32:57 Dave, eso es fantástico y muy bien dicho. Y me encanta que venga de un científico. Tú has recibido formación. Impartes clases en lo que considero una universidad muy prestigiosa que realmente espera mucho de sus estudiantes. Recuerdo que una vez un estudiante vino a verme y me dijo: «Lo estoy pasando

muy mal. Estoy leyendo el libro del Génesis en mi clase de religión y estoy aprendiendo sobre la evolución en mi clase de biología, y me cuesta mucho». Hablamos un rato. Recuerdo que llegamos a una pequeña conclusión: «Deja que la ciencia te enseñe el cómo. Deja que las Escrituras te enseñen el porqué». A ella le sentó bien eso. Dave, antes de despedirnos, ¿hay algo más de esta lección que debemos tener en cuenta?

Dr. David Thomson: 00:33:43

Sí, una más. La historia del libro de Números que destaca por encima de todas las demás es la de [Balaam](#) y su asno. Realmente me ha suscitado algunas reflexiones importantes y profundas que se remontan y se relacionan con lo que hemos estado hablando en términos de gratitud y nuestra relación con otras personas. Israel llega a las llanuras de Moab y el rey de Moab, cuyo nombre es Balac, estaba asustado porque Israel, una vez más, ya no se sentía como saltamontes. Habían ido y masacrado a los amorreos que los habían atacado. Y Balac está asustado porque ahora le preocupa tener a Israel justo ahí. Son muchos y está convencido de que tienen al Señor con ellos. Envía mensajeros con dinero a Balaam para intentar convencerlo de que pronuncie una maldición sobre Israel. Este tal Balaam no es israelita, pero se le presenta en las Escrituras como un profeta.

00:34:43

Es alguien que habla con el Señor, y el relato bíblico lo corrobora. Balac piensa que si Balaam viene y maldice a los israelitas, entonces podrá ir a derrotarlos. Así que estos mensajeros van a ver a Balaam para convencerlo. Llevan dinero. Y el mensaje que Balac envió a Balaam fue: «Ven, pues, te ruego que maldigas a este pueblo, pues es demasiado poderoso para mí», este pueblo, los israelitas. «Quizás así pueda vencerlos, para que los derrotemos y los expulsen de la tierra. Porque sé que a quien tú bendices es bendecido, y a quien tú maldices es maldecido». En otras palabras, Balac está convencido de que Balaam, debido a su relación con el Señor, tiene el poder de bendecir y maldecir. Tiene una reputación. Los mensajeros querían que Balaam fuera con ellos de vuelta a Moab para maldecir a Israel.

00:35:34

Hay que reconocer que Balaam les dijo que pasaran la noche allí y que por la mañana les diría si lo haría o no. Y se fue a consultar con el Señor. Durante la noche, Dios se le aparece a Balaam y, según la versión del Rey Santiago, dice: «Dios le dijo a Balaam: No irás con ellos. No maldecirás al pueblo, pues está bendecido». Balaam se dirige a los mensajeros y les dice: Lo siento, no puedo hacerlo. No iré con vosotros. Se marchan. Vuelven con Balac. Balac les dice que vuelvan a ver a Balaam. Creo que decía que quizá con más dinero, ya sabes, que le

ofrecieran más dinero. Traigámoslo aquí para que maldiga a Israel. Así que vuelven. Y, de nuevo, Balaam dice lo correcto. En la versión del Rey Santiago, me gusta. Les dijo a los mensajeros: «Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no puedo ir más allá de la palabra del Señor, mi Dios, para hacer ni más ni menos».

00:36:25 Lo que está diciendo es: «No me importa cuánto dinero me deis. No puedo hacer algo que el Señor no quiere que haga». Más adelante, en las Escrituras, veremos que Balaam parece estar haciendo un gran trabajo aquí como profeta. Más adelante se desvía un poco, pero por ahora tiene muy buena pinta. Y aquí es donde empieza a desviarse un poco. Los mensajeros le suplican. Él les ha dicho que no irá, pero ellos le dicen: «Vamos, ve a hablar con el Señor sobre ello otra vez». Les dice a los hombres que se queden otra noche y que él irá a hablar con el Señor. Dice: «Dejadme que consulte con el Señor otra vez. Quizá me diga algo diferente». Esto me recuerda a José Smith y a Martin Harris con el manuscrito. El Señor ya había dicho: «No le deis el manuscrito», y ellos siguen insistiendo. «Vamos. Démosle el manuscrito».

00:37:11 Aquí pasa algo parecido. Esta vez, Balaam vuelve a consultar al Señor y le dice: «Venga, ¿estás seguro de que no debo ir con estos tipos?». Dios le dice que vaya con los hombres. Y esto va en contra de lo que el Señor le había dicho al principio. Balaam le suplica y Dios le dice: «Vale, está bien, ve». Pero le añade: «Solo haz lo que Dios te diga que hagas». Aquí es donde se pone interesante. Balaam se levanta por la mañana, les dice a los hombres que va a ir con ellos. Se sube a su asno y se dirigen a Moab. Dios no está contento con él. No me queda claro. Dios le dijo que podía ir y ahora Dios no está contento con él. Probablemente haya algo de historia entre líneas que quizá no conozcamos, pero, en cualquier caso, Dios no está contento con él, así que envía a un ángel a ponerse en el camino para bloquear el paso a Balaam.

00:37:57 Y ahora voy a pasar a la versión NLT, en el capítulo 22, versículo 23. Dice: «La burra de Balaam vio al ángel del Señor de pie en el camino con una espada desenvainada en la mano». La burra ve al ángel. Balaam no ve al ángel. La burra sale corriendo con Balaam todavía montado en ella. Balaam golpea a la burra y la vuelve a poner en el camino. De nuevo, tengo una visión un poco cómica en mi mente de lo que está pasando aquí. La burra sigue viendo al ángel e intenta esquivarlo por el camino. Al hacerlo, se encuentran entre dos muros; al intentar rodear al ángel, la burra aplasta el pie de Balaam contra el muro. Ahora Balaam está realmente enfadado y vuelve a golpear a la burra.

Luego, de nuevo en la NLT, en los versículos 26 y 27, el ángel del Señor se adelantó en el camino y se detuvo en un lugar demasiado estrecho para que el burro pudiera pasar.

00:38:51 Esta vez, cuando la burra vio al ángel, se tumbó bajo Balaam. En un ataque de ira, Balaam volvió a golpear al animal con su bastón. Balaam se está enfadando de verdad y golpea a su burra. Entonces el Señor le dio a la burra la capacidad de hablar. ¿De verdad le habló la burra a Balaam? De nuevo, eso no es importante. Quizá Balaam le está hablando y están manteniendo una conversación, igual que yo hablo con Chappy, mi perro. ¿Quién sabe? Eso no es lo importante. Lo que sacamos de esto, de su conversación, sea cual sea la forma en que se desarrollara, es que el asno dice: «¿Qué te he hecho para que me hayas golpeado tres veces?». Balaam responde entonces: «Me has hecho quedar como un tonto. Si tuviera una espada, te mataría». Está claro que Balaam ha perdido el Espíritu ahora. Ya sabíamos que podría haberlo perdido porque no podía ver a ese ángel.

00:39:43 Estaba en un camino en el que no debería haber estado y no podía ver. Y luego, según la NLT, dice: «Entonces el Señor abrió los ojos de Balaam y este vio al ángel del Señor de pie en el camino con una espada desenvainada en la mano. Balaam inclinó la cabeza y se postró boca abajo en el suelo ante él. ¿Por qué golpeaste a tu burra esas tres veces que el ángel del Señor te lo pidió? Mira, he venido a bloquearte el paso porque te estás resistiendo obstinadamente a mí. Tres veces la burra me vio y se apartó asustada. De lo contrario, sin duda ya te habría matado a ti y habría perdonado a la burra». Si alguna vez vuelven las representaciones itinerantes a la iglesia, esta es una gran historia bíblica con la que hacer una. Sería fantástico. Y así es como veía yo la historia, simplemente como una historia divertida. Pero cuando me detuve a reflexionar más profundamente sobre ello, pensé: ¿de qué maneras me estoy resistiendo obstinadamente al Señor?

00:40:41 Al pensar en ello personalmente, podría hacer una lista. Número dos: ¿quiénes son los burros en mi vida que han visto lo que yo no veía cuando iba por el camino equivocado? Número tres: ¿hay personas en mi vida que quizá no puedan ver algo que yo sí veo? ¿Cómo puedo ser un burro para ellos? Esas son tres preguntas realmente buenas que hay que hacerse. En realidad, bromeaba cuando dije que iba a usar la versión del Rey Santiago de esta historia. En ella se utiliza un término diferente para referirse al burro. Mi mujer me convenció de que sería demasiado grosero para este podcast. Así que, de nuevo, me quedaré con la palabra «burro» de la NLT. Hay muchos burros a

los que estoy agradecido en mi vida. Podría enumerar muchos, muchos burros. Pero solo quiero hablar de tres de ellos. Mi madre, por supuesto, ella sería genial.

00:41:30 Ella me crió. Mi padre murió cuando yo tenía 12 años. Ella tuvo que cargar con la responsabilidad de criar a un adolescente que no tenía las ideas claras. ¿Cuántas veces fue ella un burro para mí? La quiero. No voy a entrar en más detalles sobre eso. Déjame hablar de los tres que, en mi opinión, fueron realmente unos burros en momentos críticos de mi vida. El primero es un chico llamado Expedito, de mi misión en Brasil. Expedito era miembro de la Iglesia en Divinópolis, Brasil. Y en tu misión, ¿había algún miembro que fuera como un Yoda para ti? Un anciano. Ya sabes, esos miembros que adoran a los misioneros y están llenos de sabiduría. Y como misionero, miras a ese anciano y piensas: «Tío, espero ser como él cuando llegue a esa edad». Ese era Expedito.

00:42:24 Era como Yoda en muchos sentidos. Para entender su influencia, tienes que entender cómo acabé en la misión. Esto es importante. Cuando era adolescente, no tenía ninguna intención de irme de misión. De hecho, me oponía totalmente a ello. Salía con una chica buena. Mi novia del instituto me sugirió una vez que me fuera de misión. No recuerdo cómo lo dijo. Quizá dijo que siempre había soñado con casarse con un misionero que hubiera regresado o algo así. Bueno, eso me planteaba un problema, dada mi mentalidad de entonces. No obstante, ella me tenía comiendo de su mano, así que decidí salir a una misión. ¿Por qué me fui a la misión? Bueno, en aquel momento, fue por la chica. Y, como he dicho, fue increíble. Al principio fue muy duro. Me costó un poco adaptarme.

00:43:11 Tenía mucho que aprender, pero me encantaba mi misión. Aprendí muchísimo en cuanto al testimonio, a descubrir quién era, a amar a otras personas, pero seguía siendo una misión que realizaba con el objetivo de complacer a mi novia. Durante mi misión, todo iba genial. En noviembre, tenía previsto volver a casa en marzo. En noviembre, recibí la carta. Llegó esta carta y me destrozó porque, en mi mente, ella quería que fuera a la misión. Vale, iré a servir en una misión porque, si lo hago, ¿cuál es la recompensa? Esa era mi mentalidad. Y ahora, de repente, esa base en la que me apoyaba, desapareció. ¡Pum! Se esfumó. No salió en absoluto como yo esperaba. Y caí en un pozo de oscuridad durante unos diez días seguidos. Me pareció que fue más tiempo, pero fui a comprobarlo en mi diario de misión.

00:44:11 Fueron 10 días en los que me sentí muy mal y fue horrible. Vale, ¿y dónde entra Expedito en todo esto? Bueno, teníamos una

cita para comer con él. Para la mayoría de nosotros, creo que cuando un misionero se presenta a comer, está un poco gruñón y con una nube negra sobre la cabeza. Quizás le preguntamos: «¿Qué pasa? ¿Estás bien, élder?». Y él dice: «Sí, estoy bien». Y nosotros pensamos: «Ah, vale, está bien». Y seguimos adelante. Le damos de comer. Y ahí acaba la historia. Pero no con Expedito. Dejó a mi compañero con su hijo, que creo que era el presidente de rama en aquel momento, y me llevó al patio, me sentó y hablamos durante unos 30 minutos o una hora. No lo sé. Fue una charla larga. Me sentó. Vio que yo estaba mal encaminado.

00:44:56 Se dio cuenta de que no estaba en el camino correcto. Me rodeó con el brazo mientras yo lloraba. Fue tan bonito. No recuerdo lo que me dijo. Lo que sí recuerdo es que me levanté. Vaya. La diferencia entre cuando entré en esa casa y después de esa charla con Expedito es que él fue capaz de ayudarme a mirar hacia el Salvador. Me quitó esas anteojeras. Me dejó ver al ángel. Cuando terminamos, salí de su casa con un nuevo compromiso con el Señor. Para mí fue milagroso. Si tuviera que elegir un momento en el que renací, sería ese mismo. Vaya. Le estoy agradecido a Expedito. Debe de haber fallecido hace mucho tiempo. Ha pasado mucho tiempo desde que serví allí. No recuerdo su apellido. Su hijo se llama, creo, Elson, si no me equivoco. Elson, si por casualidad estás escuchando esto en portugués o algo así, llámame. Me encantaría. Pero Expedito, qué impacto. Él era...

Hank Smith: 00:45:59 Sí. Vaya.

Dr. David Thomson: 00:46:01 ¡Vaya! Oh, él me puso en el camino correcto. El [presidente Oaks](#) dice en su nuevo libro: «Tenemos el reto de atravesar un proceso de conversión hacia ese estado y condición llamados vida eterna. Esto se logra no solo haciendo lo correcto, sino haciéndolo por la razón correcta, por el amor puro de Cristo». Eso es exactamente lo que sentía que estaba haciendo en mi misión. Hacía muchas cosas realmente buenas, pero no las hacía exactamente por la razón correcta. Quizás fuera una buena razón. Creo que, si nos guiamos por [el élder Oaks](#) y lo bueno, lo mejor y lo excelente, no era la mejor razón, y no era en la que debería haberme centrado. No tenía los ojos puestos en Cristo. Expedito. Ese va a ser un encuentro en el cielo que estoy deseando que llegue. Vaya, ese tipo. ¿Sabes qué es lo peor? No sé si alguna vez se lo expresé muy bien. Lloré delante de él. Para mí, en ese momento, fue como: «Oh, tengo que irme a esconder. No quiero volver a hablar con él. Fue vergonzoso».

00:47:03 Vaya, me encanta Expedito. Ese fue el número uno para mí. El obispo Walker en Carolina del Norte. Nos fuimos allí. Ya sabes, estamos casados. Terminé mi máster y nos fuimos a Carolina del Norte a hacer un doctorado. Éramos algo así como un 85 %, lo que significa que los domingos por la mañana, nos levantamos y hay un 85 % de posibilidades de que vayamos a la iglesia. Pero si estábamos un poco cansados, quizá no llegáramos hasta allí. Estábamos bien. Servíamos. Hacíamos todo lo que había que hacer, pero quizá aún no estábamos del todo comprometidos. El obispo Walker en Greenville, Carolina del Norte, le estoy muy agradecido. Él vio algo en mí que yo no veía en aquel momento. Me veía a mí mismo como alguien que daba el 85 %, lo cual está bien. No está mal. Está bien. Él vio algo más. Me llamó para ser presidente de los jóvenes, me llamó al obispado. Yo era un chico joven.

00:47:50 Era simplemente alguien a quien miraba y pensaba: «Él ve la vida tal y como debe verse», y yo quería ser como él. Fue increíble. El obispo Walker era increíble. Mi tercer burro, y esta es la superestrella de todos los burros de mi vida, es Kendra, mi esposa. La quiero muchísimo, aunque seamos tan diferentes y a veces choquemos y tengamos ideas distintas. Ella tiene una reserva infinita de perdón y paciencia, y simplemente sigue queriéndome. Ha visto tantas cosas en mi camino que yo no podía ver. De nuevo, eso se debe a que somos muy diferentes. Yo soy un tipo que se toma la ley al pie de la letra. Ella es una chica que se guía por el espíritu de la ley. Es una combinación realmente buena porque ella me ha ayudado a crecer muchísimo. Me ha enseñado mucho sobre la caridad. Mi bendición patriarcal decía que tenía que centrarme en la caridad, y mirando atrás, ese patriarca no me conocía en absoluto. No podría haber dado más en el clavo de lo que lo hizo. Kendra me ha ayudado a aprender la caridad, y espero haber sido un apoyo para ella también, ayudándola en el camino.

Hank Smith: 00:49:00 Esta es la conversación más divertida.

Dr. David Thomson: 00:49:03 Así que la lección que debemos aprender de Balaam es esta: habrá burros en tu vida. Habrá personas que caminen contigo por el camino y que puedan ver cosas que tú no ves. Todos tenemos que decidir: ¿vamos a ignorarlas o vamos a escucharlas? Las experiencias que acabo de contarles. Puede parecer desalentador, pero tengo plena confianza y un firme testimonio de que, al final, si mantenemos la mirada fija en el Salvador, nos centramos en Él y nos aseguramos de construir sobre los cimientos correctos, todo será maravilloso.

Hank Smith:	00:49:39	Dave, ha sido un día fantástico, y sabía que lo sería al conocerte durante este último tiempo y por la forma en que acabamos conociéndonos y charlando. Voy a pedirte que hagas algo aquí, y no te he preparado para ello. Quiero citarte algo de uno de mis burros. Es una forma muy extraña de hablar, pero uno de mis burros. John, tú eres uno de mis burros, para que lo sepas. El presidente Hinckley. Él dijo: «La fe es como el músculo de mi brazo. Si la uso, si la nutro, se fortalece. Hará muchas cosas. Pero si lo pongo en un cabestrillo y no hago nada con él, se debilitará y se volverá inútil». Dijo: «Esta es mi oración por todos nosotros. Señor, aumenta nuestra fe». Dave, tú y yo hablamos antes. Tenemos a mucha gente escuchando que se encuentra en circunstancias difíciles, tratando de salir de la oscuridad y las pruebas, y tal vez de las consecuencias de sus propias decisiones. ¿Puedes decirme qué significa esa cita para ti y dirigirte a esas personas?
Dr. David Thomson:	00:50:49	Oh, Hank, me encanta esa cita. La recuerdo porque cuando alguien menciona los músculos, me pongo muy atento. Es algo que he estudiado durante mucho tiempo. Una parte importante de mi trabajo consiste en estudiar cómo crecen los músculos y por qué se atrofian o por qué se vuelven más pequeños y débiles. Desde una perspectiva biológica, cuando vas al gimnasio, lo que quieres es conseguir músculos más grandes y fuertes al levantar pesas. He dedicado mucho tiempo a estudiar cómo ocurre eso, partiendo de lo obvio —que, sí, levantas pesas y te haces más fuerte— hasta lo que no es tan obvio, que es lo que ocurre dentro de las células musculares y les indica que se adapten, crezcan y se fortalezcan. Así que entras, coges algo pesado y lo levantas. Esto provoca varias cosas. Tensa ese músculo. Le aplica tensión. Incluso puede llegar a dañarlo un poco.
	00:51:48	Esa tensión desencadena una serie de... Nuestros cuerpos son increíbles. Solo en un músculo hay muchísimos sensores capaces de detectar el estrés, la tensión y muchas otras señales. Pero cuando sometes a ese músculo a estrés, se activan algunos de esos sensores. Desencadenan una cascada de reacciones que, en última instancia, le indican al músculo que produzca más proteínas. El músculo produce más proteínas y, a medida que esas proteínas se incorporan a su estructura, el músculo crece. Creo que si tomamos eso e intentamos aplicar ese principio fisiológico a nuestra vida cotidiana, a nuestra propia fortaleza espiritual y a la fortaleza de nuestra fe, la lección queda bastante clara. Si tu fe no se pone a prueba, si no se ve sometida a tensión, si no te enfrentas a preguntas para las que no sabes la respuesta, si a veces crees que entiendes lo que debes hacer y lo haces, y luego no recibes la bendición que

pensabas que deberías haber recibido por ello, todas estas son cosas que realmente pueden poner a prueba tu fe.

00:53:02 Ten en cuenta que ese estrés, esa dificultad, esa resistencia forma parte del proceso de crecimiento. Es el estímulo que te va a ayudar a crecer. Sin él, como dijo el presidente Hinckley, no puedes crecer si no te exigés. Cuando vas al gimnasio y levantas pesas, si quieres hacerte más fuerte... y esto es lo difícil. Supongo que si lo miras desde una perspectiva equivocada, puede resultar desalentador. Creo que esto es absolutamente cierto en lo que respecta a la fe, al igual que lo es para los músculos. Si soy nuevo en el levantamiento de pesas, digamos que soy un novato, no he tocado una pesa y voy al gimnasio, puedo subirme al banco, ponerme... Digamos que quiero hacer press de banca, y quizá solo tenga la barra. Eso son 20 kilos, y quizá pueda levantarla, y lo hago unas ocho veces, y mis músculos ya no pueden más.

00:53:53 No solo eso, ese esfuerzo me ha hecho daño, y al día siguiente puede que me duela mucho. Bueno, si sigo yendo al gimnasio y cojo esa barra y levanto, sigo haciendo ocho repeticiones con esa barra, muy pronto me irá mucho mejor y no me dolerá tanto. Pero voy a estancarme. Me he vuelto más fuerte, pero no voy a seguir haciéndolo. Estoy usando un peso al que ahora mis músculos se han adaptado. Se han fortalecido y pueden manejar ese peso sin problemas. Aún así, no voy a parecerme a Arnold Schwarzenegger. Me queda más trabajo por hacer. ¿Qué tengo que hacer? No puedo seguir usando esa barra. Tengo que hacer algo. O bien tengo que hacer más de ocho repeticiones, o quizá tenga que hacer más series de repeticiones de las que hacía, o quizá tenga que añadir algo más de peso.

00:54:43 Tengo que hacer algo para crear más estrés, de lo contrario el músculo no va a crecer. Creo que eso es coherente con lo que nos han enseñado sobre nuestra fe también. No podemos ser complacientes en nuestra fe. No importa qué experiencias haya tenido hasta ahora. Si dejo de intentar ejercer mi fe para seguir creciendo y obtener nuevas experiencias y nuevos conocimientos, se nos ha dicho: «Si no vas hacia arriba, vas a retroceder. Vas a ir hacia atrás». Puedo dar un ejemplo de eso. Cuando terminé mi misión, nos casamos. Una vez más, mi misión fue increíble. Esos cinco meses y medio, después de haber enderezado mi mentalidad y haber fijado mi mirada en el Salvador como debía ser, fueron increíbles. Mi misión. Fue tan buena. Fueron, sin duda, los mejores meses de mi misión.

00:55:34 Luego volví a casa, conocí a Kendra, nos casamos, empezamos nuestra vida juntos y tuvimos a nuestra primera hija. Kylie.

Recuerdo una de las primeras crisis de fe a las que me enfrenté después de haber renacido y haber encontrado mi fe. Fue una tontería. Kylie tenía cólicos. No paraba de llorar. Ella estaba bien. Pero yo estaba en una situación de estudiante muy ocupado. Tenía muchas cosas entre manos. De hecho, estaba haciendo algo así como entrenamiento personal en unas 20 horas a la semana, además de mis estudios, para ganar dinero. Estaba ocupado y, en cierto modo, dejé que mi mirada se desviara del Salvador y prestaba atención a otras cosas importantes, pero me había alejado. Tenía una niña que no paraba de llorar. Todo se redujo a esto, de nuevo, a esa especie de relación transaccional con Dios. Oye, Padre Celestial, esto es muy duro, así que voy a orarte y pedirte que hagas que Kylie deje de llorar tanto porque esta noche estoy muy cansado. Nos turnábamos por la noche. A veces le tocaba a Kendra estar despierta, a veces me tocaba a mí. Me tocaba estar despierto y estaba supercansado y Kylie lloraba y: «Oye, Padre Celestial, hagamos algo al respecto».

Hank Smith: 00:56:44

Es como preguntarle a alguien en el gimnasio: «¿Puedes levantar esta pesa?».

Dr. David Thomson: 00:56:48

Sí, ¿me ayudarías a levantar este peso? Bueno, no lo hizo. Para mí, fue una crisis de fe y me dejó sin fuerzas. Me enfadé con Dios. De nuevo, fue como una semana de bajón en la que simplemente estaba deprimido. No me sentía bien porque decidí: «Tío, no sé si hay algo que desee más que que Kylie se duerma ahora mismo para que yo pueda dormir». Era como: «Quiero esto más que nada y Dios simplemente no me está escuchando. No debe importarle. No debe quererme». En ese momento, en mi mente científica, no tenía sentido que Dios no existiera. Así era en aquel momento, pero simplemente no creo que me quiera porque no haría esto por mí. Fue mi mujer quien me sacó de ese bajón, porque, una vez más, es mi burra favorita de todos los tiempos.

00:57:37

Salí de ese bache, volví a centrar mi mente en Cristo. Ella me recordó algunas cosas que yo había perdido de vista. Me había olvidado de ellas. Tuvo que recordármelas. No sé cómo me olvidé de algunas experiencias espirituales que tuve. Ella me decía: «David, esto no tiene sentido. ¿Por qué dices esto? ¿Te acuerdas de esto? ¿Te acuerdas de aquello?». Y yo respondía: «Ah, sí, claro que me acuerdo de eso». Sí, sé que eso pasó. Ella me volvió a encarrilar. Amo a mi esposa. Lo curioso es que volví a encarrilarme y fue... Recuerdo que me había arrepentido. Me disculpé y le dije a Dios: «Mira, esto es difícil para mí». Sabes que es difícil, pero solo quiero que sepas que vuelvo a estar contigo», y mi conversación fue: «Me encantaría que te

encargaras de esto por mí, pero si no lo haces, confío en ti y estoy contigo».

00:58:27 ¿Sabes qué? Kylie durmió de maravilla esa noche. La noche siguiente fue como: «¡bum!», ahí estaba. A medida que ganamos fe y fuerza, por mucho miedo que dé, existe la posibilidad de que Dios nos empuje un poco más allá. Puede que nos exija un poco más, no porque no nos quiera, sino porque nos quiere y quiere convertirnos en algo para lo que aún no estamos en forma. Estoy muy agradecido por esas pruebas. Ha habido pruebas en mi vida. En general, he hecho algunas tonterías que creo que me han hecho daño y que no han contribuido a mi propio crecimiento. Puedo ver la mano del Señor en tantas cosas que me han hecho más fuerte. Espero y tengo fe en que el Señor siga dándome retos que me ayuden a crecer y a progresar.

Hank Smith: 00:59:17 Dave, ha sido un día fantástico. Empezamos centrándonos en el Señor. Hemos recorrido el Libro de los Números y terminamos centrándonos en el Señor. Mi Libro de los Números se ha llenado de notas, cosas que quiero recordar, cosas que quiero poner en práctica. No sé si le diré a mi mujer que es mi burra favorita. Quizás eso sea algo que deje para más adelante.

Dr. David Thomson: 00:59:42 No lo sé. Kendra parecía un poco... Le encantó un poco. Creo que le gustó mucho, así que es mi burra favorita.

Hank Smith: 00:59:49 Quizá tenga que dar un voto de confianza y probarlo. Con esto, queremos dar las gracias al Dr. Dave. Dave Thomson por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. En cada episodio, recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañéis la semana que viene en followHIM.

followHIM Favorites



Hank Smith:

00:03

Hola, bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, estamos en el libro de Números. Sé que es bastante emocionante. Y tengo una historia para ti. Se me ocurrió al leer Números 14, versículo 11, donde el Señor le dice a Moisés: «Moisés, ¿hasta cuándo este pueblo no me creerá?». Me di cuenta de que no dice «crean en mí». Simplemente dice: «Créanme». Creo que todos creen en él, pero ¿creen realmente lo que dice? Esta historia la cuenta Stephen Robinson en su libro Believing Christ. Fíjate que no es Believing in Christ, sino Believing Christ. John, esta historia trata sobre la esposa del hermano Robinson, Janet. Él es bastante sensible al respecto. Dice: «Tengo que decir unas palabras aquí sobre Janet. Ella es lo mejor que me ha pasado en la vida». Dice: «Cuando lleguemos al cielo, estarán tan emocionados de ver a Janet que le dirán: “Janet, ¿qué es esa cosa lamentable que arrastras detrás de ti?”».

00:56

Para que lo sepas, él no quiere dejarla mal. Ella le dio permiso para contar esta historia, lo cual me parece increíble por su parte. Él dijo: «Hace unos años, vivíamos en Pensilvania. Teníamos nuestra pequeña casa en nuestro pequeño barrio. Nos caían bien nuestros vecinos. Yo tenía un buen trabajo. Nuestra familia era bastante feliz». Dice: «Teníamos la noche familiar, orábamos en familia. Janet y yo orábamos juntos todas las noches. Yo formaba parte del obispado y Janet era presidenta de la Sociedad de Socorro. Janet había tenido un año realmente emocionante. Era presidenta de la Sociedad de Socorro. Se había graduado en la universidad por segunda vez. Aprobó el examen de contable público y dio a luz a nuestro cuarto hijo, todo ello en su tiempo libre.

01:37

Janet estuvo sometida a mucha presión ese año y, como muchos maridos, no me di cuenta de cuánta presión soportaba hasta que algo estalló. Dijo que un día, simplemente, se apagaron las luces. Era como si Janet hubiera muerto a las cosas espirituales. Estaba agotada. Adoptó una actitud muy pasiva respecto a la religión. Cuando sus consejeras de la Sociedad de

Socorro la llamaron, les dijo que podían hacer lo que quisieran y que quería ser relevada de su llamamiento. No quería hablar del tema. Finalmente, después de casi dos semanas, una noche la enfadé con mis insistentes preguntas y me dijo: «¿Quieres saber qué pasa? Te diré qué pasa. Ya no puedo más. No puedo con ello. La carga es demasiado pesada. No puedo hacer todas las cosas que se supone que debo hacer. No puedo levantarme a las 5:30 y hornear pan y coser ropa, ayudar a los niños con los deberes y hacer mis propios deberes».

02:22 Prepararles el almuerzo, hacer las tareas domésticas, cumplir con mi llamamiento en la Sociedad de Socorro, estudiar las Escrituras, hacer mi genealogía, escribir a mi congresista, ir a las reuniones de la Asociación de Padres y Maestros, tener organizada nuestra provisión de alimentos para todo el año, ir a mis reuniones de estaca y escribir a los misioneros. Empezó a enumerar todas las cosas que no podía hacer o que no podía hacer a la perfección. Todos los ladrillos que le habían cargado a la espalda en nombre de la perfección le habían apagado la luz». Dijo: «Intento no gritar a los niños, pero parece que no puedo evitarlo. Me enfado. Grito. Así que intento no enfadarme, pero al final lo hago. Intento no guardar rencor hacia tal o cual persona, pero lo hago. No soy muy cristiana. No tengo el talento que tiene la hermana X, y no soy tan dulce como la hermana Y. Steve, no soy perfecta.

03:05 Nunca voy a ser perfecta, y ya no puedo seguir fingiendo que lo soy. Por fin me he admitido a mí misma: «No puedo llegar al reino celestial, así que ¿por qué me estoy matando en el intento?». Dijo: «Fue un momento difícil». Dijo: «Tengo que dejar esto claro. La razón por la que le pedí matrimonio a Janet fue porque es la persona más maravillosa, dulce, genuinamente cariñosa y desinteresada que he conocido jamás. Así que lo que me estaba contando simplemente no cuadraba. Así que estuvimos un tiempo discutiendo, ella enumerando todos sus defectos, carencias e imperfecciones, y yo, sabiendo que era mejor persona que la mayoría, tratando de averiguar qué era lo que realmente fallaba. Y finalmente, se me ocurrió cuál era el problema, y me quedé atónito. Se suponía que yo era un doctor en el campo de la religión, y no podía ver lo que tenía delante de las narices.

03:53 Cuando por fin me di cuenta de que Janet conocía las exigencias del evangelio, pero no las buenas nuevas. Verás, Janet estaba tratando de salvarse a sí misma. Estaba tratando de hacerlo todo con Jesucristo como consejero. Janet sabía por qué a Jesús se le podía llamar entrenador, animador, consejero, maestro, hermano mayor, cabeza de la iglesia o incluso Dios. Pero no

entendía por qué se le llama el Salvador. Verás, creemos en Jesús, pero no confiamos en él. Nos sentimos tan asustados e intimidados, tan horrorizados por nuestras propias imperfecciones, que no vemos cómo es posible que él nos salve de ellas y perdemos la fe». Así que dice que él y Janet tuvieron una larga charla sobre la Expiación y ambos aprendieron. Él dice: «Al final de la conversación, ella simplemente floreció. Recuerdo que dijo entre lágrimas algo así:

- | | | |
|----------------|-------|--|
| | 04:40 | Siempre he tenido un testimonio del Salvador y he creído que es el Hijo de Dios. Siempre he creído que sufrió y murió por mí, pero ahora sé que puede salvarme, que puede salvarme de mí misma, de mis pecados, de mis debilidades, de mi falta de talento». El hermano Robinson concluye diciendo: «En términos sencillos, este es el acuerdo. Hacemos lo que podemos hacer, y Jesucristo, el objeto de nuestra fe, por su amor, misericordia y gracia, hace todo lo que nosotros no podemos hacer. Y debemos creer que Él puede hacerlo. Debemos creer en Cristo». Fíjate en Números 14: «Moisés, ¿cuánto tiempo pasará hasta que me crean?». ¿Qué opinas, John? ¿Cuál es la diferencia entre creer en Jesús y creerle a Él? |
| John Bytheway: | 05:26 | Qué buena conexión, porque creer en él es simplemente creer que existe, pero ¿creer? Puedes creer cada palabra que dice. ¿De quién más se puede decir eso? |
| Hank Smith: | 05:37 | Exacto. |
| John Bytheway: | 05:38 | Siempre. Y si Él dice: «Soy poderoso para salvar». Si dice que nos ama, si dice que puede salvarnos, créele. Me encanta. |
| Hank Smith: | 05:45 | Sí, él es poderoso para salvar. 2 Nefi, capítulo dos: «Sé que has sido redimido gracias a la rectitud de tu Redentor». Créele. Sí. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Dave, el Dr. Dave Thomson. Nos guía a través del libro de Números. Puede que no os parezca muy emocionante, pero, en realidad, él destaca muchos principios que realmente bendecirán vuestra vida. Y volved aquí la semana que viene. Haremos otro «FollowHIM Favorites». |